IDENTIDAD

No.20

los Estados Unidos parecen estar destinados por la providencia a plagar la AMERICA de miseria en nombre de la libertad

Simon Bolivar



www.mbsuroccidentedecolombia.org



2010:

Décimo aniversario del Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia.

Año del bicentenario del Primer Grito de Independencia.



PUBLICACIONES
IDENTIDAD

CORRESPONSALES
Cauca, Valle y Nariño

www.mbsuroccidentedecolombia.org
mbsuroccidente@mbsuroccidentedecolombia.org
OCTUBRE 2010

En línea

Saludos , soy un Colombiano joven y patriota , enemigo de la opresión fascista, comprometido con el sueño de Bolívar ;un verdadero bolivariano con el mismo impulso que movió al ejército bolivariano cuando expulso y derrotó al imperio español a tener un país libre y soberano.

¡¡¡América del sur será un solo país!!!

David

Cordial saludo:

Compañeros Bolivarianos de toda Colombia.

Me permito extenderles un fraternal saludo a todos los verdaderos héroes de Colombia, a las FARC-EP. Ustedes son los verdaderos héroes. ¡Compañeros desde el centro del país, les mando mil vivas! resistencia y salud. Salud al comandante Pablo Catatumbo, y al comandante Cano, RESISTIR guerreros del ejército patriota. Adelante con valor, y a resistir la arremetida gringa, con sus mercenarios que se hacen llamar contratistas. Hoy quiero ponerme al servicio del debate intelectual contra la ideología fascista de la oligarquía colombiana. Soy un académico y desde allí hemos de construir tejido social, ya que no tengo otro medio para hacer llegar mis escritos, sobre las mil luchas y glorias de los guerreros de las FARC-EP, en donde le canto la tabla a Pecaut y a Salomón K, dos tecnócratas vendidos al poder, me gustaría enviarlos así como muchos más en donde se evidencie la gloria del movimiento bolivariano por la nueva Colombia la patria grande y el socialismo. me gustaría que me dieran una dirección en donde enviar mis escritos, gracias. y como dice el gran Lucas Iguarán: “Nada personal nos mueve para combatir”

¡A su disposición para redactar y contribuir al debate ideológico contra la oligarquía!

Isauro Yossa

Cruzas ríos, valles y montañas y nunca te detienes. tras el paso de la revolución tu corazón siempre firme y por tu patria entregando siempre tu amor no te importa derramar tu sangre tampoco el duro asecho del gran devorador.

No existe en ti el miedo, tan solo valentía y conquistas cada día el sueño del gran libertador.

No importa si hay espinas no importa si hay barreras si al final está el regalo de una Colombia mejor.

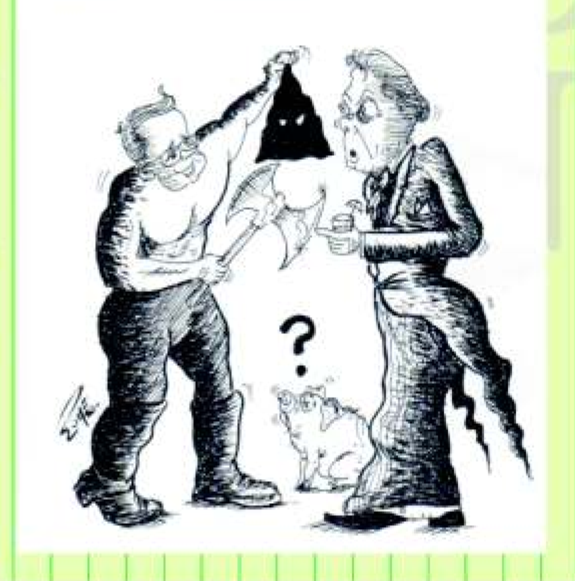
Saludo bolivariano.

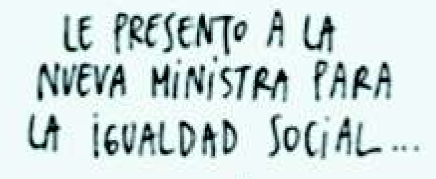
Tatoo

Un fraternal saludo revolucionario a todos los compas del MB, felicidades por sus 10años de existencia y que ojala sean muchos otros más pues el sueño del libertador debe hacerse realidad y toda América debe ser una contra las amenazas imperialistas y de sus esbirros sedientos de sangre, los mejores deseos y sé que triunfaremos.

Miguel




CEREMONIA DE POSESIÓN
?



LE PRESENTO A LA NUEVA MINISTRA PARA LA IGUALDAD SOCIAL...
BASTANTE MAL DE SALUD
PAZ


HUMOR CRÍTICO




DEVUÉLVANNOS LA TIERRA
DEVUÉLVANNOS A TODOS
NO AL SECUESTRO
DEVUÉLVANNOS EL TRABAJO
DEVUÉLVANNOS LA PLATA
NADIE PUEDE NEGAR QUE YO FUÍ EL QUE PUSO A MARCHAR ESTE PAÍS
DEVUÉLVANNOS LOS CUERPOS

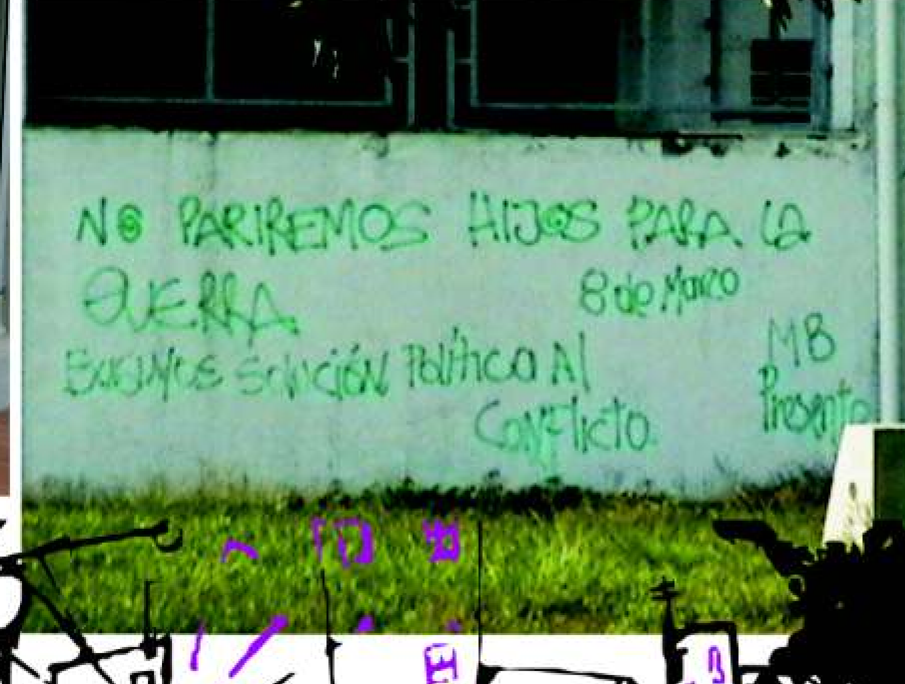
contenido

HOMENAJE PRIMER GRITO DE INDEPENDENCIA

IDAD IDEN
IDENTIDAD







trazo urbano



EL GOBIERNO DE SANTOS: NUEVA ETAPA DE UNA VIEJA ESTRATEGIA

El Gobierno de Juan Manuel Santos, recientemente constituido, es la continuación de una estrategia diseñada, aprobada y ejecutada por las clases poderosas del país y el imperio norteamericano. Es la continuación del Plan 2019[i], elaborado y emprendido bajo la conducción de Uribe, que aspira a tener una Colombia en "paz" mediante la derrota de la insurgencia de las FARC para el año del Bicentenario de la Independencia Nacional; sería este el requisito para llevar el país, de la mano de políticas neoliberales, al "desarrollo" y la "prosperidad" social.

Caminando en esa dirección, los dos gobiernos de Uribe (2002-2010) avanzaron en el recrudecimiento de la guerra, la militarización de la sociedad, la entrega de la Soberanía a los Estados Unidos convirtiendo el suelo patrio en plataforma militar de los gringos, el deterioro de las relaciones con otros países de América Latina, violación de los Derechos Humanos, mayor pobreza (record en desigualdad social y desempleo, mientras los empresarios y la banca han sacado el mayor provecho del "crecimiento" económico), enfrentamiento con el poder judicial, sin lograr resultados contundentes en su propósito de derrotar la resistencia armada del pueblo.

Con este panorama nacional y el desprestigio internacional, es apenas natural que el sucesor de Uribe introduzca ahora ciertos cambios que maquillan la estrategia del "Plan 2019", plan que cuenta con el apoyo e intervención militar de EEUU[ii]. Es dentro de este marco que podemos entender las actitudes del nuevo Presidente que han sorprendido a medio país, y que han reunido en torno suyo nuevamente a la burocracia tradicional, mientras por otro lado ha ilusionado a más de un ingenuo, que antes fungía como opositor del uribismo.

Tales matices le proporcionan a la casta dominante un aire para mantener la opresión mediante una recomposición representada en: la "unidad nacional" que es la alianza entre los partidos políticos de la burguesía para repartirse el poder y los cargos burocráticos; incluir dentro de su programa de gobierno puntos que constituyeron bandera de otros candidatos a la presidencia como la devolución de tierras, ley de víctimas, medio ambiente, etc. (desde luego, después de haberles quitado lo sustancial); mejoramiento de relaciones con la Corte Suprema de Justicia; mejoramiento de relaciones con Venezuela y Ecuador y, en general, con los países latinoamericanos; entre otros.

Sin estas condiciones el nuevo Presidente se imposibilita para garantizar la continuidad de su estrategia. Es el consabido "cambiar para que nada cambie", recurrente de las clases que dominan en lo económico y político, mientras ellas mismas llaman a la oposición política y a la insurgencia armada a que no promuevan la lucha de clases.

Entre tanto, a sólo un mes de gobierno, va quedando al descubierto la trama y por lo tanto el verdadero empaque de Juan Manuel Santos y su élite: Se ha rodeado, en los ministerios más importantes, de personajes como Rodrigo Rivera y Germán Vargas, y manda a la embajada en Italia a Uribito; los tres, exponentes de la más rancia reacción, predicadores y practicantes de una concepción fascista. A la fecha, Santos no ha nombrado un Comisionado de Paz, no ha dicho ni una palabra sobre la situación de los militares y policías retenidos en combate por las FARC – prisioneros de guerra - , mientras se niega a un diálogo serio y respetuoso, adentrándose más en la vía de la derrota militar de la insurgencia, tan solo por el hecho de que un acuerdo político con las FARC implica atención a la problemática

social y ambiental, y renunciación a privilegios por parte de la gran oligarquía industrial, comercial, financiera y terrateniente.

No obstante el pueblo colombiano también tiene un camino abierto, y una ruta definida: la que emprendió con el rechazo al régimen autoritario de Uribe, y que en ocho años de trasegarla le ha dejado un importante acumulado político, organizativo y de experiencia de lucha. Es significativa la oposición que en el congreso realizan parlamentarios demócratas y el acompañamiento que con su investidura, hacen a los procesos sociales. De mayor consideración aún son los procesos de organización y movilización que se han gestado en la última etapa, deviniendo en experiencias unitarias de gran relevancia, de las cuales hacen parte variadas expresiones políticas con incidencia en diferentes sectores de la sociedad como son estudiantes, obreros, campesinos, indígenas, afro colombianos, trabajadores de la cultura, y más. La minga indígena, la red contra el hambre, los paros y huelgas, la marcha patriótica que sesionó con ocasión de la celebración del bicentenario del Grito de Independencia, la Gran Coalición Democrática y muchas otras expresiones unitarias, son muestra de ello. De manera complementaria, como forma de resistencia popular, se mantiene vivo el alzamiento armado de las guerrillas. En el ámbito internacional el grupo de gobiernos democráticos de América Latina en UNASUR representan también un obstáculo para la dominación imperialista.



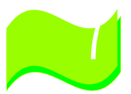
El conjunto constituye el acumulado de organización, movilización y resistencias, acumulado que contiene los cimientos y pilares básicos sobre los cuales construir una propuesta amplia de Unidad del Pueblo, como alternativa a la estrategia de dominación, dependencia, explotación y entrega de la soberanía patria en que se encuentra empeñada la clase dominante colombiana. Y, por supuesto, para la edificación de la Patria Grande que soñó Bolívar.

[i] *Ver PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA: "2019 VISION COLOMBIA II CENTENARIO" en www.dnp.gov.co/archivosWeb*

[ii] *Ver documento: "Los escenarios del informe RAND: Posibles efectos en Colombia y Latinoamérica" del INSTITUTO DE ESTUDIOS GEOESTRATEGICOS de la Universidad Militar Nueva Granada de Colombia geopolit@santander.umng.edu.co*



Banda Presidencial...



EL DEPARTAMENTO DEL QUINDÍO: ¡¡¡TERRITORIO DE PROGRESO!!!

Por: BIÓFILO PANCLASTA

El departamento del Quindío tiene apenas un territorio de 1.489 Km2, el más pequeño del país. Se halla ubicado dentro del denominado triángulo de oro colombiano, haciéndolo muy importante desde el punto de vista geoestratégico. Su vocación económica es principalmente agrícola, hay que recordar que hasta hace algunos años era uno de los principales productores del mejor café del mundo. Hoy sus campos, antaño distribuidos de una manera mucho más equitativa que hoy, se encuentran convertidos en eriales verdes: plátano, potreros, parques temáticos y fincas agroturísticas. Tal reconversión se debe, entre otros factores, a que la burguesía quindiana, altamente influenciada por las mafias del narcotráfico, trata de blancas, juegos de azar, es, desde su aparición y consolidación en esta región, altamente rentística y parasitaria.

Los pequeños propietarios rurales, en la práctica, desaparecieron y, a cambio, vieron los quindianos aparecer grandes haciendas, vehículos de superlujo, apartamentos de miles de millones y en las plazas de los pueblos y de la propia capital, miles de hombres y mujeres con la mirada perdida buscando cómo ofrecer su fuerza de trabajo aunque sea sólo por la comida. En ciudades como Montenegro, Quimbaya y Armenia, los sitios turísticos por excelencia, niños y niñas que esperan por clientes extranjeros o nacionales que pagan enormes sumas para realizar por los sitios más bellos de nuestra geografía visitas sexuales en condiciones brutalmente aberrantes para nuestros desposeídos de todo bien. Germán Vargas Lleras, Rodrigo Rivera y otros personajillos de la vida nacional se han apoderado de las principales empresas prestadoras de los servicios públicos domiciliarios y se alienta, con la complicidad del alcalde de Calarcá, militante del MIRA y antiguo jefe de sicarios de la SIJIN, la apropiación de los acueductos comunales de Quebradanegra y Barcelona, y el sistema de aseo de los municipios cordilleranos por parte de esos a quienes hemos mencionado. Todo un negocio!!!

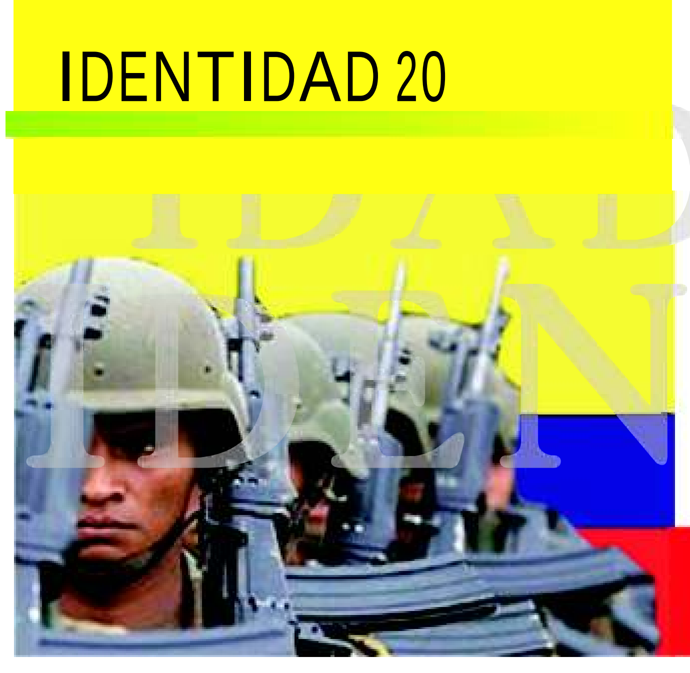
Entre tanto, según los datos que ofrece el SISBEN, el 80% de los quindianos se hallan dentro de los estratos 1 y 2. Y conforme a cifras reveladas por el DANE, entre el 55 y el 65% de los quindianos se encuentran desempleados o viviendo de las ventas ambulantes, duramente reprimidas por las distintas autoridades del municipio de Armenia, claro, menos en época electoral. Pero el drama no es sólo para esas personas, miles, que carecen de empleo digno. Lo es, y mucho, para los asalariados. En especial para los trabajadores del campo. Ellos, si encuentran la finca donde han de ir a venderse, deben iniciar jornada a las 5 A.M. para terminar a las 5:30 P.M. o 6 P.M.



Si antes cuando existían los pequeños y medianos propietarios, los alimentos se les proporcionaban en condiciones mucho más dignas para un ser humano, hoy ello ya es simplemente una dulce nostalgia del pasado ido. Los almuerzos o los desayunos o las comidas, como dice una persona que anda entre los asalariados, consisten en plátanos partidos con la rodilla, sin sustancia y en proporciones que apenas sí estimulan el apetito. Obvio que el objetivo de dejar a los trabajadores con hambre es el de obligarlos a comprar en los denominados "estafariatos" dependiente de los patrones inmediatos de los "mochalombrices" <así se les dice, peyorativamente, a los trabajadores>. Es decir, no sólo, se les suministra pésimos alimentos, sino que, a la vez, se les extrae un elevado porcentaje de lo que se ganan, vendiéndoles viandas que mejoren las condiciones alimentarias del propio trabajador. Entonces, podría deducirse de lo dicho que el salario percibido por los peones del campo es muy bueno. No!!! Se equivoca quien así piensa.

El salario mínimo legal mensual vigente se encuentra en quinientos quince mil pesos ($515.000,oo). Al trabajador no se le cancela ni prestaciones sociales, ni vacaciones, ni cesantías, ni primas y a veces ni el salario. Entre tanto en los bancos de la región se mueven 650 mil millones de pesos (datos de la Superintendencia Financiera). ¿De dónde salen esas ingentes sumas de dinero? ¿Quiénes son sus propietarios? ¿Dónde se invierten? ¿Cómo se invierten? ¿El Estado ha investigado su origen?

He ahí, al Quindío joven, rico y poderoso que nos han ofrecido por los medios masivos de comunicación.



LO QUE QUEDA DESPUÉS DE 8 AÑOS DE URIBE EN EL PODER

SEGURIDAD

¿Fueron derrotadas las FARC? No.

¿Se acabó el secuestro y los secuestrados regresaron a sus hogares? No. Incluso, muchos han muerto en cautiverio.

¿Se acabaron los paramilitares? No. Incluso tienen representantes en el congreso, en los ministerios, en el DAS y hasta en cargos diplomáticos (Noguera en Italia, Visbal en Canadá, Arana en Chile, De Roux en R. Dominicana, Osorio en Méjico...).

¿Se redujo el narcotráfico? No. La cocaína se vende como pan caliente en los países consumidores, es más, el gobierno está orgulloso que ahora el kilo de Cocaína es más caro, los consumidores siguen creciendo, eso significa que están ganando más dinero. Ojo, no es lo mismo cocaína que coca.

¿Mejoró la seguridad en las ciudades? No. Metrallín es un campo de batalla entre traquetos, sicarios, gamberros, paracos y delincuentes comunes. Bogotá está asolada por atracadores, paras, apartamenteros. Los "reinsertados" operan en barrios enteros.

¿Mejoró la situación de los desplazados? No. Colombia tiene más de 4 millones de desplazados, y estos no han sido reconocidos como tales (ahora los llaman "migrantes voluntarios"). Para que se haga una idea, la peor catástrofe humanitaria de la década pasada fue el conflicto de Darfur, que dejó 4 millones de desplazados. Sudán es 2 veces más grande que Colombia y sin embargo en Colombia tenemos más compatriotas desterrados.

¿Están seguros nuestros jóvenes en las ciudades y campos? No. El ejército los mata para cobrar recompensas, en supuestos "falsos positivos" pero son aciertos crímenes de Estado y eso sin contar que ahora quieren que sean informantes para poner sus vidas en peligro.

EL AGRO

¿Mejoró la situación en el campo? No. Los campesinos siguen huyéndole a las balas del ejército y de los paramilitares. La producción agrícola es de subsistencia, y los terratenientes ahora se dedican a cultivar palma en las tierras abandonadas por campesinos que le huyen a las balas que ya mencioné. Sobra decir quiénes cuidan esos cultivos, y quién los financia. Lo de AIS es lo más reciente, pero desde 2002 ya existía una cosa que se llama "Incentivo de Cobertura Cambiaria". Subsidios exclusivos para floricultores y productores de banano.

Y ¿quiénes son ellos? Terratenientes antioqueños, en su mayoría. Ningún pequeño cultivador puede acceder a esos incentivos por una simple razón: debe demostrar montos astronómicos de exportaciones. Como decía un político por ahí: "por los campos de Colombia ahora sólo se ven vacas, caballos finos y reinas de belleza".





¿Tenemos un mejor sistema de salud? No. De hecho el sistema pasa por su peor momento. Si usted ha ido a un médico por la EPS sabe a qué me refiero. Y si está sin trabajo y no lo consigue porque primero debe ponerse al día en sus propios aportes para que lo reciban en un trabajo, también sabe de qué le hablo. En resumen, hoy por hoy si usted se enferma es su problema. El estado no le va a dar la mano en esa situación y no se vislumbra una mejor situación con los decretos de emergencia social, ahora si usted se enferma con una enfermedad de alto costo, le tocará sacar de sus ahorros, de sus cesantías o hipotecar su casa y si no tiene ninguna de ellas....

¿La situación de los trabajadores mejoró? No. El salario mínimo cubre apenas el 50% del costo de la canasta familiar. Los recargos nocturnos aplican solo desde las 10pm. Se impuso la modalidad de contrato por servicios, sin cobertura en salud, sin aportes a pensión, sin beneficios sociales (prima de junio y diciembre, caja de compensación). Usted mismo debe pagar sus aportes a pensión y salud. No tiene cesantías.

¿Y las pensiones? Jajaja!

¿Hay respeto por las minorías? No. A los indígenas los mata cualquiera de los "actores armados". Los negros son esclavos en su propia tierra. Los homosexuales, lesbianas, prostitutas etc. son perseguidos por los reinsertados. Descomposición social absoluta.

SITUACIÓN SOCIAL





ECONOMÍA

¿Ha mejorado el empleo? No. El DANE cambió la metodología. Ahora los que venden dulces en los semáforos o los que hacen acrobacias "técnicamente no son desempleados". Pero si usted mide verdaderamente cuánta gente no tiene trabajo, se llega a la cifra de 40% de la población económicamente activa.

¿Hay más inversión? No. Las enormes cifras de inversión extranjera reportadas por el Banco de la República corresponden a grandes negocios (SAB Miller y Bavaria, Grupo Prisa y El Tiempo y cosas así). En esos negocios no hay creación de nuevas empresas, sólo movimientos financieros, cambio de dueños. El resto de la inversión extranjera corresponde a capitales financieros de especulación, que entran al país a obtener ganancias (principalmente aprovechando las tasas de los TES) y luego se van como llegaron: sin controles y sin pagar impuestos. Los impuestos son para los de ruana (igual que la justicia).

¿Tenemos un sistema financiero razonable? No. En una cuenta de ahorros pagan intereses al 2% anual (con suerte), pero por un crédito cobran 36%. Todos los servicios bancarios tienen costo aparte (es decir, el margen de 34 puntos es todito para Luis Carlos Sarmiento o para los españoles). No hay un sistema decente de financiación de vivienda.

RELACIONES INTERNACIONALES

¿Qué hay de eso? Están en su peor momento. Peleados con todos, todos los vecinos y con los no tan vecinos. Sacando pecho porque Obama le firmó un autógrafo al presidente.

¿Usted cree que Salvador Arana ha estudiado algo en su vida? Al menos no parece. En todo caso ya está preso por asesino. Solo a semejante presidente se le ocurre nombrar asesinos en las embajadas.

Pero mientras todo eso y muchas cosas más pasan en Colombia, RCN y El Tiempo (principalmente) le lavan el cerebro a usted, su familia, sus vecinos y al que se atraviese. Le ponen a hervir la sangre hablando de Chávez y luego lo consuelan mostrándole novelas sobre traquetos y reinas de belleza.

Los problemas de Colombia están adentro, en sus líderes, en nuestra forma de pensar y actuar y quedarnos callados. Los problemas de Colombia NO están en Venezuela ni su causante es Chávez. Que ellos resuelvan sus asuntos como puedan y como quieran. Nosotros debemos concentrarnos en los nuestros.

Para comenzar pregúntese: ¿Qué significa ser ciudadano de la República de Colombia? ¿A qué tengo derecho por haber nacido acá y por pagar impuestos acá? ¿Cuáles son mis deberes como ciudadano de éste país? ¿Qué debo esperar del Estado? ¿Cuáles son las obligaciones y responsabilidades de los gobernantes que manejan ese estado? ¿Le gusta el país así como está?



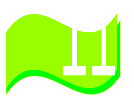
EDUCACIÓN Y CULTURA

¿Tienen sus hijos garantizado el derecho a la educación? No. Si usted no tiene trabajo o no le alcanza la plata, de malas. La educación pública es cada vez más costosa y de menor cobertura. Los presupuestos de las universidades públicas se han recortado para poder aumentar el presupuesto militar (para que tengan con qué pagar las recompensas mencionadas arriba).

¿Y la cultura? Mal, gracias. El primer acto de gobierno de Uribe en materia cultural por allá en 2002 fue acabar la orquesta sinfónica nacional. Ahora nos quieren convencer que cultura en Colombia son los carrieles y los sombreros vueltiaos. Y la TV ni se diga. Apología a los traquetos y sus extravagantes estilos de vida.

EN ESTE 2010 Y EN EL 2011, AÑOS DE ELECCIONES, SEPA POR QUIEN VOTAR, VOTE POR IDEAS NO POR UN PEDAZO DE LECHONA O PORQUE TIENE LA VALLA MAS BONITA O MAS GRANDE, VOTE POR PROPUESTAS POLÍTICAS Y NO POR APELLIDO O FAMILIA DE PRESTIGIO, EL FUTURO DE COLOMBIA ESTÁ EN LAS MANOS DE CADA COLOMBIANO.





INSEGURIDAD DEMOCRÁTICA

Por: Esteban Ramírez



Gran polémica y "despliegue informativo" ha suscitado en los medios masivos de comunicación, la actual situación de criminalidad desbordada, sobre todo en las grandes ciudades. Las autoridades civiles y militares se muestras preocupadas, sin embargo pareciera que son incapaces de ver cuál es la realidad que entraña tan agudo conflicto social.

Según ellos, los dignatarios del poder y la difamación, el problema fundamental son los jóvenes infractores, pelaos menores de 18 años que asesinan, roban, extorsionan y que el código de procedimiento penal no cobija. De ahí que una de las brillantes soluciones planteada sea la modificación del código del menor, en aras de detener y judicializar desde los 14 años a los jóvenes que "delincan".

Florecerán las cárceles. Generaciones enteras cumplirán el ciclo trágico de la violencia, sin ningún asomo de escape posible.

¿No ven acaso, esos tecnócratas del engaño que el caldo de cultivo de la descomposición social sigue intacto? ¿Por qué no reconocen que la estrategia paramilitar -auspiciada desde las altas esferas del poder- pasa por el control de los corredores urbanos en donde se tiende la red del micro tráfico de estupefacientes? ¿Y además, que en muchos casos COMPROBADOS, la fuerza pública pacta con estas estructuras con el fin de ejercer conjuntamente un control represivo sobre la población?

Las contradicciones y conflictos sociales están latentes, la solución no son más policías ni soldados, más centros penitenciarios o batallones, mas jueces que condenen la libertad. La solución real es la transformación radical de las estructuras sociales, económicas y políticas, que han generado semejantes desigualdades e injusticias y que ha sumido a la nación en una crisis de valores sin precedentes en la historia reciente del país.

En la esencia misma del entramado social, se halla el germen de todo crimen, la semilla de todas las formas de violencia imaginables. El capitalismo es una máquina de muerte, en donde la vida es tan solo una variable más, sobre todo la vida de aquellos que la sobreviven en los codones de miseria que circundan como lobos acechantes los grandes centros urbanos.
¿Y qué dicen los gobernantes?
La cohorte de los uribistas le inculcó -como en los grandes cultos del fanatismo- a un gran segmento de la población colombiana, la idea absurda de que el problema del país eran las FARC, acabándolas acabarían todos los males y entraríamos -hambrientos y sonrientes- al gran festín de la paz… ¿Y qué pasó entonces con la "seguridad democrática"? ¿Acaso no era

la esperanza prometida, la solución a todas las angustias, el amuleto contra todos los temores? ¿Qué dicen hoy los demagogos del oprobio?

Se priorizó el despliegue militar hacia la parte rural (epicentro de la confrontación con la insurgencia fariana), y se descuidaron las ciudades, se les ha escuchado decir a algunos; hace falta más fuerza, más autoridad, dirán los más avezados; y así de excusa en excusa se irá diluyendo la esencia concreta de la cuestión, o por lo menos esa es la pretensión de los profetas del olvido.

Mas, a su pesar, acá estamos los escuderos de la memoria, atrincherados en barricadas de ideas, empuñando el fusil y la pluma, acá estamos para denunciar la dominación que se disfraza de democracia, para combatir la ceguera impuesta y correr los velos que desfiguran la realidad. Acá estamos para decir que el problema de "inseguridad" de los centro urbanos, es el reflejo de las tensiones sociales, de la ausencia de políticas claras que le garanticen a las amplias mayorías una vida digna; la ola de criminalidad -como suelen decir los medios-, no es una ola pasajera, es la cotidianidad en las márgenes del confort, es la consecuencia directa de un modelo económico que se orienta al equilibrio del mercado y descuida el equilibrio de las relaciones sociales, es una realidad que perdurará en tanto perdure el actual desorden de cosas.

O preguntémosle a Uribe y a Santos qué paso con tanta promesa de bienestar y de seguridad. 8 años tumultuosos de despótico gobierno y todo sigue igual o peor que antes. La miseria, el desempleo, la cultura de la delación, desapariciones y asesinatos cometidos por los héroes de la patria, entrega servil de nuestro suelo a las tropas del imperio avasallante, he ahí el legado de este césar de la decadencia.

¿Y las FARC? Ahí están, firmes, inclaudicables y aguerridas.

POSDATA: Ahora andan felices porque abatieron al mono jojoy, será que con su muerte se acabará el hambre, el desempleo, la inseguridad, la angustia de una existencia marginal y dolorosa? - No creo-.









Dentro del contexto del homenaje que en la presente edición de la revista IDENTIDAD rendimos al Grito de Independencia con ocasión del Bicentenario, hacemos referencia en este espacio a la movilización de más de 200.000 personas hasta Bogotá, denominada Marcha Patriótica por la Segunda Independencia que tuvo lugar el pasado 20 de julio. La protagonizaron múltiples organizaciones de orden nacional y regional con participación de amplios sectores populares. El presente artículo lo encontramos publicado en un periódico local del eje cafetero llamado "DE_BATE". Aclaramos que la reproducción que de él hacemos aquí no involucra al periódico ni a los marchantes, con el MB, sino que obedece estrictamente al impacto nacional que tuvo el evento en una coyuntura en el que el gobierno de Uribe pretendió apropiarse de las ideas y el legado de los próceres de la Independencia.

¡INDEPENDENCIA CON TIERRA, TRABAJO Y VIDA DIGNA PARA TODOS LOS COLOMBIANOS!

Por: Laura Cano

Largas jornadas de viajes por caminos, ríos y carreteras de nuestra amada Colombia, con travesías extenuantes en buses y camiones que nos permitían divisar la gran riqueza y belleza de nuestras tierras, soportando incluso requisas y retenes militares, fue lo que vivimos las delegaciones de las diferentes regiones del territorio nacional para sumarnos a la convocatoria de la Marcha Patriótica y Cabildo Abierto por la Independencia, la cual, buscaba no solo conmemorar la expulsión del imperio español sino también reafirmar el compromiso actual de lograr la segunda y definitiva emancipación de los pueblos latinoamericanos.

Así como sucedió en el año de 1810, cuando grupos de patriotas iniciaron un proceso libertario que buscaba unir a los países de América con el objetivo de darle a estas naciones independencia y libertad. Doscientos años después, el pueblo colombiano sigue luchando por alcanzar la paz y la unidad con los países hermanos, 200 años después el pueblo colombiano busca lograr la verdadera INDEPENDENCIA!

Este gran evento es una muestra más de que el pueblo colombiano está dispuesto a luchar por su liberación. Nos muestra que somos más y que con unidad y organización lograremos la construcción de una COLOMBIA con paz y justicia social.

Mientras el gobierno hacía gala de su despliegue militar, las organizaciones populares vivían su propia jornada. El encuentro más que una conmemoración fue un espacio para la reflexión y construcción de propuestas de organización y UNIÓN POPULAR. La Marcha rechazó la celebración que del Bicentenario hace el oficialismo al considerar que esta no da cuenta de 200 años de resistencia por parte del pueblo colombiano. Los marchantes levantaron banderas y consignas contra el intervencionismo norteamericano, rechazo a las bases gringas en el país, lucha por la paz y el acuerdo humanitario, por la justicia social y condena a las violaciones de los derechos humanos.

Cerca de 200.000 personas procedentes de distintas regiones del país participaron no solo de la marcha sino también de los cabildos temáticos organizadamente. Y aún cuando la ciudad prácticamente colapsó y se bloquearon las principales avenidas generando una gran conmoción vehicular, el hecho no fue noticia. Ningún medio nacional dejó ver la magnitud de la marcha y de los cabildos temáticos, ni contó que la Plaza de Bolívar se quedó pequeña para recibir a todos los marchantes. Ni que la Universidad Nacional se convirtió en un espacio de encuentro de la diversidad cultural y de las múltiples realidades regionales de nuestra patria.



Aunque a muchos les disguste, no se puede negar que esta gran movilización superó con creces las convocadas por el uribismo que, contrario a ésta, contaron con todos los recursos propagandísticos del gobierno y el oficialismo.

[1]Son 200 años de resistencia y opresión que aún se mantienen y que nos recuerda que esa gran deuda con la historia sigue sin ser saldada. Los pueblos se resisten a vivir en el destierro, el miedo y el olvido. Para ello es urgente que nosotros, ciudadanos hijos de esta patria nos organicemos y luchemos por la consecución de un verdadero PODER POPULAR.

El rechazo se expresó de manera clara contra la política de "seguridad democrática" y el desastre moral que le deja al país ocho años de gobierno del presidente Uribe. Así mismo, se manifestó el repudio a las desapariciones forzadas, la impunidad, los arrestos arbitrarios, los falsos positivos, el desplazamiento forzado, la exclusión política y social, las ejecuciones extrajudiciales, la represión militar, la estigmatización, el desempleo, el analfabetismo, el racismo, la violencia, y la miseria.

Por otra parte, en los cabildos o mesas de trabajo se abordaron por separado los siguientes temas: soberanía nacional; derechos económicos y sociales; trabajo; problemática agraria; problemática urbana; cultura y medios de comunicación; comunidades étnicas; conflicto social y armado; desplazamiento forzado; y organización popular.

Entre las principales propuestas que se mencionaron en el Cabildo Abierto se resaltan la búsqueda de una solución política y negociada al conflicto armado, la solicitud a que la Corte Constitucional continúe e intensifique las sentencias y autos de seguimiento a favor de las comunidades más golpeadas por el conflicto, mayor inversión en salud y educación en las zonas rurales de Colombia, eliminación de las figuras de intermediación en salud como lo son las EPS y restitución de derechos laborales anulando la modalidad de prestación de servicios, que las ciudades y centros urbanos mejoren sus estrategias de recepción de población rural a la cual se le hace muy difícil adaptarse satisfactoriamente, protestas por la estigmatización de los medios masivos de comunicación y tradicionales, que desinforman sobre este tipo de actividades.

Y como se plantea en la Proclama por la Nueva Independencia: *"una nueva y plena independencia sólo es concebible mediante la transformación estructural de las desigualdades sociales que se mantienen inalteradas desde la misma colonia. Proclamamos esta nueva y plena independencia como único camino para la solución política al conflicto social y armado que por décadas ha desangrado a nuestras familias. Esta nueva y plena independencia está basada en la recuperación de la soberanía nacional, a través de un nuevo gobierno patriótico que rompa con todas las formas de dominación extranjera y otorgue al pueblo colombiano su papel protagónico como sustento del poder estatal"*[2]

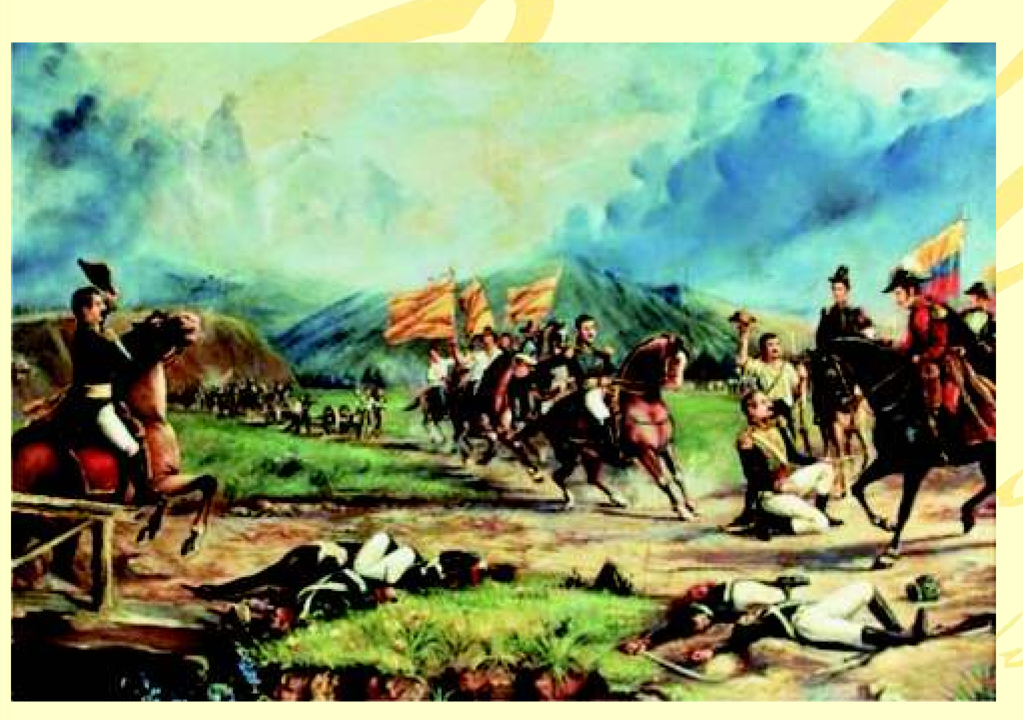


[1] http://www.albatv.org/Cabildo-Abierto-redacta-propuesta.html
[2] http://marchaycabildoindependencia.blogspot.com/
[i] Periódico DE-BATE. Agosto- septiembre de 2010, Eje Cafetero.

DE LAS JUNTAS AUTONOMISTAS AL PROYECTO REVOLUCIONARIO CONTINENTAL:

REFLEXIONES A PROPÓSITO DEL BICENTENARIO

Por: Colectivo de Historiadores Bolivarianos “Juvenal Herrera Torres”.



Cree el aldeano vanidoso que el mundo entero es su aldea, y con tal que él quede de alcalde, o le mortifique al rival que le quitó la novia, o le crezcan en la alcancía los ahorros, ya da por bueno el orden universal, sin saber de los gigantes que llevan siete leguas en las botas y le pueden poner la bota encima, ni de la pelea de los cometas en el Cielo, que van por el aire dormidos engullendo mundos. Lo que quede de aldea en América ha de despertar. Estos tiempos no son para acostarse con el pañuelo a la cabeza, sino con las armas de almohada, como los varones de Juan de Castellanos: las armas del juicio, que vencen a las otras. Trincheras de ideas valen más que trincheras de piedras.

José Martí, Nuestra América, 1891.

El bicentenario del Grito de Independencia es ya, indudablemente, un hecho de connotada importancia para la llamada opinión pública. Los medios de comunicación, las fuerzas militares y todos los demás aparatos de la institucionalidad burguesa han saturado el ambiente con una celebración insípida y vacía, que no da cuenta del rico contenido histórico y social implícito en el evento como tal. Es así como los diversos programas presidenciales y ministeriales (con el particularmente infeliz caso de las carteras de Educación y Defensa) nos han inundado de mensajes fatuos de tinte patriotero en donde pareciera que “bicentenario” significa simplemente una referencia al tricolor nacional, una tímida revuelta santafereña o, como lo presenta la propaganda televisiva, el trasplante anacrónico de la fascista seguridad democrática a los campos de Boyacá.

Tanto la celebración institucional como la memoria oficial están marcadas por la negación del trasfondo social de los procesos de independencia de América Latina, por su reducción a simples momentos fundacionales de un orden que se presenta como natural: el del régimen actual.

El jolgorio conmemorativo niega los alcances de lo conmemorado y obstaculiza un análisis serio y objetivo de los procesos en sí. Por ello planteamos en el presente texto una serie de puntos para la discusión por parte de bolivarianos y bolivarianas de corazón.

De juntas autonomistas a juntas independientes: los “aldeanos vanidosos” construyen su nación.

No podemos desligar la independencia de Nuestra América del Imperio Español de la coyuntura y consecuencias de la invasión napoleónica a la Península Ibérica. Ésta, empezada en 1808, significó el inicio de la resistencia anti francesa de las juntas autonomistas españolas, institucionalizándose en ellas la guerra de guerrillas como táctica militar de una confrontación que adquirió tintes de verdadera guerra social.

El autonomismo hispánico bebía de dos tradiciones de larga duración dentro de la historia política del reino español: de un lado la del municipalismo administrativo, que le brindaba a las ciudades una amplia independencia política con determinados espacios de participación política; del otro, la

herencia del humanismo católico español, que sostenía que la legitimidad de los poderes se fundamentaba en la voluntad popular. Esta tradición se transmitió extensamente por las colonias americanas, como quiera que la dispersión geográfica y administrativa de ellas favorecía enormemente el autonomismo.

Las juntas autonomistas de las colonias americanas en 1810 bebieron indiscutiblemente de dichas fuentes: su juramento de fidelidad a la alicaída corona metropolitana era la validación de hecho de su respectivo estatus de autonomía de las villas americanas y al mismo tiempo, representaba la búsqueda de un logro vindicatorio para las castas criollas. Estas eran sujeto de un extendido malestar social originado del inferior lugar político y administrativo que ocupaban dentro del esquema colonial español (y no precisamente de una situación económica desfavorable para el criollaje, dadas las enormes ventajas de las que gozaban muchos de sus miembros en el desordenado mundo ultramarino).

Episodios como el del florero de Llorente (intensamente magnificado por la historiografía tradicional) confirman la existencia de una abigarrada trama de contradicciones sociales entre la oligarquía criolla, comerciantes y artesanos españoles y pardos, blancos pobres, y los indígenas y negros esclavizados confinados a la explotación del orden colonial etnocentrista. No era pues el simple plano dicotómico entre criollos "buenos" y españoles "malos" que creó la historiografía tradicional.

Los juramentos de fidelidad a Fernando VII que se sucedieron por la América en 1810 se originaban en el corazón mismo de las castas criollas, encumbradas en los poderes regionales e influenciadas por los imaginarios de la tradición liberal francesa. Se trató pues de una revolución política, no social. De allí la fragilidad misma de los iniciales proyectos nacionales: a pesar del barniz "popular", "ilustrado" y "moderno" de los discursos del momento, prevalecía el poder económico de hacendados y comerciantes. Como señalan múltiples autores: se filtran las novedades ideológicas del momento dentro de la matriz tradicional y reaccionaria de la sociedad hacendataria, sirviendo únicamente a los intereses de las clases dominantes. Por eso mismo para los sectores populares, la elección de las juntas autonomistas americanas del año 10 no significó cambio alguno en sus condiciones de vida.

Fueron estas juntas autonomistas las que, transformadas ya en juntas independentistas, actuaron como sustento de los incipientes proyectos nacionales de la actual América Latina. El origen de la transformación cualitativa del movimiento autonomista continental hay que verlo precisamente en el carácter económico y social de las juntas, en el predominio de los criollos oligárquicos en ellas. Este bloque de clases sociales se ajustaba exactamente a la descripción de Martí en "Nuestra América": eran los aldeanos vanidosos, incapaces de ver más allá de sus estrechos intereses, orgullosos del poder "autonómico" logrado en el 10 y de los alcances que bajo una existencia libre de la tutela española conseguirían. Para un ejemplo cercano del accionar de los "aldeanos vanidosos", véase la actividad de los caudillos regionales neogranadinos de 1810 a 1814, o remítase a la biografía política de Francisco de Paula Santander, un perfecto arquetipo de aldeano vanidoso, fanático de las últimas novedades ideológicas de París y Manchester, pero ajeno a la realidad misma de la nación.

Surgían de esta manera las naciones americanas, signadas por la división y la desunión propias de las mezquindades y limitaciones conformes a los criollos.



La Reconquista impone la unidad. El proyecto bolivariano como alternativa para Nuestra América:

Al darse inicio a la Reconquista Española sobre las colonias independentistas, los "aldeanos vanidosos" habrán de defender sus diversos proyectos republicanos. Pero ellos se enfrentaban a dos problemáticas derivadas de las contingencias del alcance continental de la avanzada española: la imperiosa necesidad, de un lado, de la unidad y solidaridad de las repúblicas nacientes, y del otro, de la movilización masiva de los sectores populares a favor de la causa independentista. De hecho, un sector bastante numeroso de indígenas y negros esclavizados se habían opuesto radicalmente a los nacientes estados latinoamericanos: los proyectos criollos no les representaban adelanto alguno en sus condiciones de existencia.

Es justamente bajo este contexto donde resulta posible comprender la capital importancia que representa el proyecto de Simón Bolívar para Nuestra América. Se trata de un deslinde radical con la república oligárquica que el criollaje había impuesto. Detengámonos en esto.

Bolívar respondió a los dos retos mencionados de manera original y revolucionaria. La unidad continental fue la consigna estratégica bolivariana. No sólo como la verdadera posibilidad de respuesta militar a la Reconquista, sino como única forma de responder a las debilidades propias de las incipientes repúblicas dentro de un contexto mayor: el de los conflictos de las nuevas potencias coloniales ante las que sucumbía el Imperio Español. Bolívar sabía que Nuestra América dividida resultaba presa fácil para ingleses y estadounidenses, y que bajo la dispersión y la desunión que impusieron los aldeanos vanidosos no había posibilidad alguna de una existencia independiente y digna para la América. La fuerte oposición de éstos al Congreso Anfictiónico, a la lucha por la unidad continental y a la extensión de la independencia hacia Cuba y Puerto Rico (que continuaban bajo las cadenas españolas) demuestra la verdadera cara de quienes finalmente detentarían el poder en la región durante el siglo XIX. Son ellos quienes fueron refutados por la acción heroica de Bolívar (quien no tuvo reparo alguno en luchar hombro a hombro con la América toda por su independencia definitiva, extendiendo su ideal a través de su ejemplo guerrero), y quienes han sido refutados por la historia (pues ella nos ha mostrado los verdaderos alcances de su "independencia").

Así mismo, Bolívar comprendió que era imposible movilizar a los pueblos americanos bajo las banderas de un régimen oligárquico. Los oprimidos no marcharían a defender a sus opresores. De allí que las tropas bolivarianas fueran, al tiempo, gérmenes de un nuevo orden republicano y garantes de un orden de justicia popular: por donde avanzaban, legislaban a favor de los desposeídos. Fue así cómo los descamisados araucanos, los campesinos sin tierra, los bravos paeces y un sin número de negros patianos ingresaron con bríos a un ejército que representaba a las grandes masas.



Imposible hubiera sido la realización de gestas como las de Casanare, Junín o Ayacucho sin la fuerte composición popular de las tropas libertadoras, y sin la amplitud política del proyecto en general. De ahí que fuera apenas comprensible la reacción de los representantes de las castas criollas oligárquicas en contra del proyecto bolivariano. Precisamente por esto la justicia popular directa ejercida por el ejército popular bolivariano ha sido, bajo el marco de la historiografía santanderista que sigue guiando nuestros manuales de historia (hijos todos del clásico catecismo de Henao y Arrubla), un simple ejemplo de autoritarismo y anarquía contrario a los valores del derecho liberal representados en Santander. Los voceros de las clases opresoras se encargan, una vez más, de crear una tradición historiográfica de claros fines ideológicos: desprestigiar al Libertador, su proyecto y a los miles de hombres y mujeres que sacrificaron su vida por una independencia definitiva, por la soberanía continental y la Patria Grande.

Por una celebración del Bicentenario auténticamente popular, auténticamente bolivariana:

Por todo lo anteriormente señalado es urgente sacar la celebración del Bicentenario de los pasillos de los archivos, de las salas de los archivos y de las ceremonias oficiales. Estas no hacen más que desvirtuar los objetivos y la memoria de quienes lucharon heroicamente hace dos siglos por un proyecto realmente independentista que fue traicionado por quienes hoy nos gobiernan.

A estos hombres y mujeres de casta heroica, solo les podemos rendir tributo en las calles y carreteras, en la huelga obrera y en el tropel universitario, en la toma campesina y en el convite indígena. Gritemos con la gente de los barrios, con los descamisados del campo, con los trabajadores explotados: ¡Viva un Bicentenario pleno de luchas populares! ¡Viva la Segunda independencia por venir, la definitiva! ¡Viva la unidad popular bolivariana! ¡Por un nuevo gobierno democrático de amplia participación popular!

EL PUEBLO AFROAMERICANO Y SUS LUCHAS DE RESISTENCIA Y LIBERACIÓN

Por: Simona Luna Bolchevique

" ... Nada acerca tanto a la condición de bestias como ver siempre hombres libres y no serlo... todo gobierno libre que comete el absurdo de mantener la esclavitud es castigado por la rebelión y algunas veces por el exterminio" **Simón Bolívar**



2010 año del bicentenario del Primer Grito de Independencia

Al visitar cualquiera de los pueblos afrocolombianos de nuestro extenso territorio colombiano, se puede ver en cada uno de sus pobladores una chispa que emana de sus ojos, es como si se les hubiera incrustado allí toda la luz del amanecer; a pesar de la pobreza, la marginación y la exclusión a la que son sometidos por los gobiernos locales y el nacional, en sus rostros se refleja la alegría y el entusiasmo, tal vez heredados de sus antepasados africanos, que a pesar de las humillaciones, vejámenes y tratos indignos a los que fueron sometidos durante tres siglos, cuando nuestro país y la América Latina entera fueron sometidos y saqueados por parte de la corona española.

Ante el descenso que se produjo en la población de indígenas que se vieron menguados por enfermedades foráneas, la guerra y los trabajos forzosos, muchos africanos fueron esclavizados y traídos al neotrópico en contra de su voluntad, ante la necesidad que se tenía de mano de obra que trabajara en el sector extractivo de la minería, el sector agropecuario en las haciendas y los oficios domésticos, ni aún estos hechos hicieron que estos vivaces hombres y mujeres perdieran su deseo de vivir en Libertad y con Dignidad; es por ello que desde el momento en que eran "cargados" en condiciones de hacinamiento, malnutrición, morbilidad y mortalidad en los "barcos negreros" que mercadeaban y traficaban con seres humanos traídos del África, muchos hubieran preferido tirarse al mar y morir ahogados, antes que llegar esclavizados a un territorio con unas características ecológicas, sociales, económicas, ideológicas y religiosas extrañas para ellos.

Durante los más de tres siglos que duró el proceso deshumanizado y esclavista de la colonia, más de 10 millones de personas africanas fueron raptadas y desarraigadas de su tierra natal, para ser conducidas en condiciones indignas y oprobiosas, hacia América para trabajar esclavizados en las haciendas y minas coloniales, ya que su fuerza de trabajo era fuente de acumulación de riqueza para los explotadores de la aristocracia europea y criolla.



Desde el mismo momento en que eran sometidos en su tierra natal, estos hombres y mujeres mostraron su rebeldía ante quienes los querían subyugar y explotar su mano de obra, rebeldía que se expresó en sus constantes sublevaciones y rebeliones que se dieron en Latinoamérica tanto a nivel individual como colectivo, lo cual reflejaba su descontento con el modelo feudal, monárquico y esclavista colonial, donde se sobre-explotaba al ser humano (indígenas y negrosprincipalmente) en condiciones

y de ultraje hacia la dignidad humana; es por ello que se levantaron en contra de sus verdugos europeos o criollos, ya fueran comerciantes o traficantes de seres humanos, o dueños de minas o haciendas, pues todos ellos reflejaban y reproducían la barbarie del deshumanizante sistema esclavista europeo.

Muchas fueron las vías de hecho a las que los negros acudían para reclamar un trato justo por parte de sus amos esclavistas mineros o hacendados, entre ellas encontramos el acudir y presionar a las autoridades locales para que les evitaran los malos tratos y los abusos, el comprar su libertad, la manumisión (compra de la libertad por parte del esclavo o donación de la misma por parte del amo), o incluso acudir al suicidio; un ejemplo de las muchas vías de hecho a las que acudían los negros esclavizados, es el que ocurrió en el siglo XVIII, en Tadó, gobernación del Chocó, el 19 de febrero de 1728, donde más de 120 "esclavos de distintas cuadrillas ubicadas en el río Mungarra habían dado muerte entre doce y catorce mineros, dueños de minas y otros «blancos» habitantes del cercano pueblo de Tadó", y habían nombrado su propio "soberano", sublevación que fue diezmada por los dueños ausentistas de minas y haciendas en la región, la mayoría provenientes de Popayán, que enviaron hombres blancos armados y negros leales a la corona española, que asesinaron a cuatro de los líderes del alzamiento y les infundieron "el temor a Dios" a los otros negros influenciados por la religión católica, los cuales terminaron huyendo o siendo capturados. Años despues, en el entable minero de Zértegui, una cuadrilla de cincuenta esclavos se levantó en contra de un nuevo administrador que les daba malos tratos y empeoraba su situación cotidiana, hecho que los llevó a resistirse a ser enviados a las minas de Jiguamandó, a acudir al gobernador del Chocó para que los amparara, pero también amenazaron con ahorcarse o tirarse al rio de no resolverse la situación, su protesta duró cuarenta y cuatro años (1745 -1789), período que duró la pugna entre herederos y acreedores del entable, y durante el cual los negros esclavizados sobretrabajaron para comprar su libertad y se mantuvieron unidos y resistiendo para evitar que fuera dispersado el grupo al ser enviados a otra minas.

Otra de la maneras de resistirse al abominable hecho de la esclavización, también fue la huída individual o en grupos (cimarronaje), para ser libres y constituir los palenques, aquellos lugares de resistencia erigidos por los negros cimarrones que se volaban de la opresión, para crear sus propios espacios vitales, donde podían compartir identidades e intereses comunes; comunidades autónomas donde al ritmo del tambor y de sus ancestrales voces africanas perpetuaban su cultura, su religión, sus tradiciones,sus formas organizativas propias; sitios para ser ellos mismos, sin que otros los estuvieran regulando; lugares donde sembraron colectivamente maíz, frijol, plátano, yuca,



ñame; donde criaron animales domésticos con los cuales complementar su alimentación; lugares donde germinó clandestinamente la semilla de la Libertad, aquella por la que dieron su apoyo a José Antonio Galán "el Caudillo del Pueblo Campesino", cuando con su movimiento insurrecto de los Comuneros, dio Libertad a los negros que se encontraban esclavizados en las haciendas rivereñas de la parte media del río Magdalena; igualmente en la hacienda La Niña, los comuneros de Tumaco liderados por el negro Vicente de la Cruz siguieron este ejemplo y se levantaron el 7 de noviembre de 1.781.

Los palenques que conformaron los negros cimarrones, eran comunidades de carácter defensivo, para proteger sus vidas y su dignidad, no pretendían la transformación de la sociedad esclavista, ni atacar el orden existente; solo fue hasta las luchas libertarias de Simón Bolívar, que las luchas de los afrodescendientes tuvieron un carácter ofensivo y político, ya que con los postulados del Libertador se sintieron identificados al encontrar en ellos los mismos sueños de Libertad, Dignidad, justicia, equidad y autonomía tan anhelados por ellos; por esto, aquellos negros fuertes, trabajadores, indomables, no dudaron en unirse a la lucha libertaria del Padre de la Patria, quien les prometió liberarlos del yugo que les imponía el modelo esclavizante de la degradada sociedad española.

Bolívar pretendía cambiar las atrasadas formas coloniales de producción agrícola ligadas a la servidumbre; igualmente proponía un nuevo sistema de gobierno y una nueva sociedad en la que la esclavización del ser humano no existiera y donde a las personas del campo se les diera tierra fértil para que la trabajaran; muchos de los negros esclavizados se vincularon, apoyaron y lucharon en las gestas emancipadoras bolivarianas, ya que nada tenían que perder, pero si mucho que ganar: su Libertad. En Barbacoas (sur de Nariño), Eusebio Quiñones "huyó y se escondió en los montes. Años después salió a combatir con las fuerzas libertadoras, cayó en medio de sus filas en la batalla de Genoy"; por toda América Latina fueron muchoslos héroes afrodescendientes que lucharon desde el inicio de la colonia por la dignidad de su pueblo, empezando por los negros palenqueros que incitaban a los en 1600, el valiente Benkos Biojó lideró el palenque de la

Matuna; en 1633 Reina Leonor, los palenques de Limón y Sanaguare, en las montañas de los Montes de María; en 1684 Domingo Criollo dirigió los palenques de San Miguel, Catendo y Gonzalo en las Montañas de Colosó y Tibú; en 1693 en las Sierras de Luruaco, Domingo, Padilla y Francisco Arará lideraron los palenques de Tabacal, Betancur y Matudere; en 1694, en la Sierras de María Domingo Criollo y Pedro Mina dirigieron los palenques de María, Arenal, Barranca, Bongue, Eduanga o Duanga y Zaragozilla; en este mismo año en la Serranía de San Lucas, Juan Brun y Cunaba dirigieron los palenques de Norosí, Cimarrón y San Pedro; en 1772, en Cali y el rio Yurumanguí, el mulato Pablo, intentó una insurrección, la cual fue descubierta y sofocada; en 1785, en Cartago, Cerritos y el rio Otún, el negro Prudencio, dirigió un gran levantamiento de esclavos; muchos otros fueron los negros valerosos que se levantaron para formar palenques en todo el país.

Vale la pena recordar al mulato José Leonardo Chirinos, que en 1795 se insurrecciona junto a otros negros y mulatos de la hacienda Macanillas y otras de la región del coro en Venezuela, donde devastaron las plantaciones esclavistas, hecho que hizo que le condenaran a la horca por los torturadores de la Real Audiencia; digna lucha que dieron negros cimarrones y mulatos para lograr la Libertad de Haití en 1804 (la primera república negra y libre de América Latina), gratitud para el Mecenas de la Libertad Alejandro Petión, aquel mulato que distribuyó entre los campesinos haitianos las tierras confiscadas a los franceses, solidariamente en dos ocasiones dio ayuda a nuestro Libertador, para que pudiera continuar su gesta emancipadora; igualmente valerosos los negros y mulatos que resistieron y participaron heroicamente para lograr la independencia de Cartagena y como consecuencia en 1812 prohíben el comercio de negros en esta ciudad; igualmente en 1814,en Antioquia, el dictador Juan del Corral ordena la Libertad para todos los hijos nacidos en esta región.

"Considerando que la justicia, la política y la patria reclaman imperiosamente los derechos imprescindibles de la naturaleza, he venido en decretar, como decreto, la libertad absoluta de los esclavos que han gemido bajo el yugo español en los tres siglos pasados"

BOLÍVAR, Simón: Proclama a los habitantes del Río Caribe, Carúpano y Cariaco. 2 de junio de 1816.





"La naturaleza, la justicia y la política erigen la emancipación de los esclavos (...) Yo abandono a vuestra soberana decisión la reforma o revocatoria de todos mis estatutos y decretos, pero yo imploro la confirmación de la libertad absoluta de los esclavos, como imploraría mi vida y la vida de la república"

BOLÍVAR, Simón: Discurso ante el Congreso de Angostura, 15 de febrero de 1819.

Debemos recordar a Simón Bolívar como el precursor de la abolición de la esclavitud y al pueblo afrodescendiente que luchó a su lado recordarlos como héroes, que nunca se desmoralizaron y que por el contrario siempre mantuvieron la esperanza de un futuro digno y soberano para los pobladores de la Patria.



Fue en el Congreso de Cúcuta en 1821 en el que los reaccionarios y aristócratas criollos, seguidores fieles de Santander, truncaron los sueños bolivarianos; reclamando "invulnerabilidad del derecho adquirido con justo título", obstaculizando así cualquier posibilidad de expropiación para redistribuir la tierra entre los pobres del campo: campesinos mestizos, afrodescendientes e indígenas; con la misma tesis se opusieron a la tan anhelada abolición de la esclavitud proclamada por el Libertador tantas veces; la naciente oligarquía criolla no quería despojarse de sus "bienes" inmuebles o humanos, ya que estos últimos también representaban riqueza para quienes los poseían para explotar gratuitamente la fuerza de trabajo de los más de dos millones de negros que se encontraban esclavizados en esos momentos en Colombia; por lo que solo aprobaron la Ley 1ª del 21 de julio de 1821 "Sobre la libertad de los partos, manumisión y abolición del tráfico de esclavos" la ley de Libertad de Vientre, y solo fue hasta el 21 de mayo 1851, bajo la presidencia de José Hilario López que se firma la abolición legal de la esclavitud, esta fue abolida, más por la necesidad que se tenía en Colombia en esos momentos de la mano de obra que requería el nuevo proceso de modernización de la producción mercantil y no porque realmente los ricos hacendados y terratenientes consideraran la abolición de la esclavitud como un acto altruista de humanidad en contra del racismo o de la explotación del hombre, o porque consideraran a la población negra igual al resto de colombianos; de hecho con esta acción se indemnizaron fue a los "amos dueños de esclavos", opresores esclavistas y no a los seres humanos que se encontraban esclavizados; esta abolición se realiza solo como una figura legislativa en el papel, ya que en el nuevo sistema capitalista instaurado en Colombia, se continuaban implantando sistemas de producción agrícola coloniales, en los que se seguía explotando y esclavizando al ser humano, tales como son el terraje, la matrícula y otros trabajos forzosos, por lo que los levantamientos, movilizaciones y otras acciones de protesta individual y colectiva se siguieron presentando en todo el territorio nacional durante la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del XX, ya que después de la independencia, la población afrocolombiana y demás pobladores pobres de las zonas rurales del país seguían siendo explotados; en Puerto Tejada, Santander de Quilichao y otros lugares del Cauca, hubo diversos levantamientos de negros y mulatos, en contra de los terratenientes y capitalistas agrarios que los obligaban a pagar el llamado impuesto del terraje, con el cual los obligaban a trabajar en la hacienda del terrateniente durante varios días, como condición para dejar a los pobres cultivar y vivir en una pequeña parcela; ante esto muchos decidieron desplazarse a la zona del litoral pacífico, especialmente a zonas mineras como Barbacoas y orillas de los ríos Telembí y Guelmanbí; durante la Guerra de los Mil Días, muchos afrocolombianos fueron expulsados de las tierras que trabajaban, en el Cauca José Cinecio Mina y cien hombres más llamados "los empautados", se levantaron para resistir a los terratenientes. En la costa atlántica son dignas de recordar las luchas que dieron Manuel Hernández y Felicita Campos: en 1905 en la hacienda Misiguay en córdoba, Manuel Hernández "el Boche", se levantó en contra del oprobioso sistema de la Matrícula, lucha que se extendió por todo el departamento de Córdoba y los departamentos de Sucre y Magdalena, "la Matrícula" era un contrato que se realizaba entre los terratenientes y los descendientes de los antiguos esclavos, para trabajar la tierra, éste se legalizaba de dudosa manera ante un inspector de policía, con el cual se comprometían a pagar el impuesto, además de quedar endeudados por los utensilios y herramientas de trabajo que se les proporcionaba; Felicita Campos, fue una valerosa mujer afrodescendiente de San Onofre (Sucre), que luchó por la legalización de los títulos de su tierra, hecho que la llevó en 1929 a realizar un viaje a pie desde su parcela hasta Bogotá, para exigirle al Presidente Miguel Abadía Méndez la titulación de su parcela, esta valiente lideresa promovió y

lideró una de las ligas campesinas de la Costa Atlántica, con la cual luchaban por la tenencia de la tierra y unidamente resistían los embates de los latifundistas, por lo que fue encarcelada unas 30 veces.



Hoy en los albores del siglo XXI, aún persisten en los pueblos afrocolombianos muchas características particulares como su cultura y su música, su modo de vida propio, la forma de organización, en las comunidades agrarias también es propia la manera de relacionarse con la tierra y el estilo de la siembra; todas estas tradiciones propias se deben conservar y difundir entre las generaciones de jóvenes y niños, para que no olviden sus raíces históricas y culturales; pero también es cierto que son muchas las luchas que le queda al pueblo afrocolombiano por enfrentar, ya que a casi 200 años de que el Libertador Simón Bolívar luchara por conquistar con ellos la Libertad e Igualdad como ciudadanos, siguen siendo marginados por la elite descendiente de Santander que se encuentra en el poder, los cuales los excluyen de programas sociales, aún hoy vemos en muchos territorios del litoral pacífico y de la costa atlántica, poblados sin agua potable para el consumo humano, con otras necesidades básicas aún por solucionar, niños que se mueren de desnutrición y enfermedades que pudieran ser prevenibles; es intensa la lucha que se debe dar por el acceso y titulación, de las tierras, ya que este es un factor que los hace víctimas de quienes se quieren adueñar de sus territorios para usufructo privado de las multinacionales mineras madereras, hidroenergéticas, de pesca fluvial y marítima intensiva y palmicultoras; en el interior también hay mucha población afrodescendiente que se encuentra en situación precaria, viviendo en condiciones indignas en los cinturones de miseria de las grandes ciudades, muchos de ellos víctimas del desplazamiento que les han generado los paramilitares y el ejército cuando llegan a sus comunidades a proteger las empresas que se apropian de los recursos naturales que deberían ser patrimonio de las comunidades y de la nación; la lucha es larga, pero unidos a los campesinos, indígenas y demás sectores empobrecidos de la población colombiana, se puede lograr aquella Patria Soñada por la que lucharon tantos hombres y mujeres al lado del Libertador.

Documentos consultados:

Biblioteca Virtual Camilo Torres Restrepo – ELN. Colombia, octubre 8 de 2001:

- FEIJOO Martínez, Germán. Intento de sublevación esclava - Alzamiento de los esclavos del Real de Minas de Zértegui. Universidad del Valle. Agosto 1997.
- TRADICIONES CIMARRONAS DE LOS ESCLAVOS BOZALES EN EL CHOCO. EL CASO DE LOS REBELDES DE TADO (1728)

CATATUMBO, Pablo. LA ESTRATEGIA POLÍTICA DEL LIBERTADOR EN LAS GUERRAS DE INDEPENDENCIA. Montañas de Colombia, Mayo de 1.997.

HERRERA Torres, Juvenal. Bolívar: El Hombre de América. Edición Digital: Agencia Bolivariana de Prensa ABP.

MCFARLANE, Anthony. IX. Desórdenes civiles e insurrecciones populares. Tomado de: Historia de América Andina Tomo 3 - El sistema colonial tardío, págs. 281-314. Material educativo del Portal Historia Hoy para el suroccidente colombiano. Historia Hoy, aprendiendo con el bicentenario de la independencia.

PENSAMIENTO BOLIVARIANO (IDEARIO Y LEGADO DEL LIBERTADOR). Ed. Manuel Cepeda.

Santrich, Jesús. El Grito de Independencia o la Concreción del Sueño del Libertador. Montañas de Colombia, abril 29 de 2010.

THESAURUS. Tomo XXV. Núm. 3 (1970). Germán de GRANDA. Cimarronismo, PALENQUES Y HABLAS 'CRIOLLAS' EN HISPANOAMÉRICA.



LA IGLESIA CATÓLICA:



500 AÑOS COMO BRAZO ESPIRITUAL DE LA CONQUISTA Y LA DOMINACIÓN

Con motivo del Bicentenario del grito de independencia quisimos hacer un recorrido sobre el papel que ha jugado la Iglesia Católica en los procesos de conquista, colonización, independencia y vida republicana en Colombia, el cual es una muestra de lo que ha representado para toda América Latina. Para ello hemos recurrido a un texto del historiador colombiano Álvaro Tirado Mejía, en el que trata el tema hasta mediados del siglo XX.

En los últimos 60 años de historia, el papel de la Iglesia Católica está signado por los mismos elementos anteriores: un poder político que funge como trono moral, defendiendo sus grandes intereses económicos, en alianza con los poderes más retardatarios del país. Así lo señalan el periodo de La Violencia (1948 – 1962), y la historia posterior de la que las nuevas generaciones recuerdan a sacerdotes, obispos, arzobispos y cardenales al lado de famosos narcotraficantes, legitimando el paramilitarismo y respaldando las injustas y criminales políticas del estado, al tiempo que se muestra insensible ante millones de víctimas de las mayorías pobres. Así, la Iglesia Católica prolonga en pleno siglo XXI su viejo carácter de brazo espiritual de la Conquista y la dominación.

EL PROBLEMA RELIGIOSO[i]

El llamado problema religioso fue el real punto de separación entre el liberalismo y el conservatismo. Por él se disputaron ambas agrupaciones y en las guerras civiles este asunto siempre estuvo presente. Sin embargo, tras del "problema religioso", que de por si debiera tener un simple carácter metafísico, se escondían intereses de propiedad y de poder. La Iglesia católica fue una institución poderosa durante todo el período colonial. A ella estaba encomendada la evangelización, es decir, la aculturación e introyección de la dominación a los indígenas. Además, por legados y donaciones de fieles piadosos la iglesia había llegado a poseer una inmensa fortuna territorial, que estaba inmovilizada para la circulación económica, debido a la legislación que favorecía la adquisición pero que entrababa la enajenación. Las relaciones entre la Corona y la Iglesia habían estado reguladas por el Patronato eclesiástico que era un conjunto de prerrogativas cedido por los Papas a los Reyes. Según el patronato, el Estado Español daba los nombres de los prelados que el Papa debía nombrar, designaba los curas párrocos, percibía los diezmos eclesiásticos, autorizaba la fundación de Iglesias y la demarcación de Diócesis y parroquias, y pagaba a prelados y curas, los cuales por la procedencia de su nombramiento, por las leyes vigentes y por el origen de su estipendio eran prácticamente funcionarios estatales con un cierto grado de subordinación. En el período colonial la Iglesia Católica monopolizaba la enseñanza

Al producirse la emancipación las autoridades republicanas, como sucesoras del poder de los Reyes de España, reivindicaron el ejercicio del Patronato. La Santa Sede implícitamente autorizó esta situación y entre los hombres públicos de la Nueva Granada prácticamente hubo unanimidad sobre el ejercicio de esta prerrogativa

estatal, hasta mediados del siglo XIX cuando ya en pleno funcionamiento de los partidos, el "problema religioso" se convirtió en elemento de diferenciación y en asunto demanipulación. A partir de ese momento la Iglesia, y en general el clero católico, militaron beligerantemente en el partido conservador.

En desarrollo de su programa destinado a debilitar el Estado Colonial y transformarlo en otro más acorde con las estructuras del capitalismo, el liberalismo emprendió su acción para laicizarlo y contrarrestar el poderío de la Iglesia, aliada de los sostenedores del statu-quo. Para ello procedió, a su manera, contra el poder ideológico, político y económico de la Iglesia.

Tradicionalmente la educación había estado en manos de las comunidades religiosas. En el año de 1826, bajo el gobierno de Santander, se había elaborado un plan de estudios que había dejado de lado al Tomismo, introducía la enseñanza de autores como Bentham, Traisy, Juan Bautista Say y hacía obligatorios el estudio del inglés y del francés en lugar de la tradicional enseñanza del latín. El plan de estudios fue suspendido por Bolívar tras el atentado contra su vida, y no obstante el agnosticismo del Libertador, se dio primacía a la enseñanza de la religión y de la moral. Vuelto al gobierno Santander (1832) su plan fue reimplantado, pero con la represión subsecuente a la revolución de 1841, Mariano Ospina Rodríguez estableció un plan autoritario en el que enseñaba a Balmes en lugar de Bentham. Como complemento fueron traídos de nuevo al país los Jesuitas que habían sido expulsados de los dominios coloniales desde el Reinado de Carlos III, en el año 1767. En su ataque contra el monopolio educativo de la Iglesia, el parlamento liberal dictó la ley 15, de mayo de 1850, por la cual se hacía libre el ejercicio de cualquier profesión u oficio, se suprimían las universidades y los títulos universitarios. Al ser suprimidas las comunidades religiosas en 1861 cesó de hecho la prerrogativa que tenían de enseñar. Una vez producido el desmonte, el gobierno liberal creó en 1868 la Universidad Nacional con características laicas y contrató misiones de pedagogos alemanes para que enseñaren artes u oficios e inculcaran a los educandos "el amor al trabajo".

En el año 1853 el legislador renunció al Patronato eclesiástico al decretar la separación entre la Iglesia y el Estado. Con ello el Estado perdió el control que podía ejercer sobre los clérigos y ya sin trabas la Iglesia entró beligerantemente a intervenir en la política. El registro de la vida civil de los ciudadanos estaba en manos de la Iglesia y esto le confería un especial poder. Para contrarrestar esta situación y dentro de su propósito de laicizar el estado, el liberalismo en el poder dictó una serie de disposiciones por las cuales se autorizaban los cementerios laicos (ellos estaban controlados por la iglesia y sólo podían ser enterrados allí los que a su juicio fueran católicos y hubieran muerto conforme a los cánones de dicha religión). La validez del registro de nacimientos, matrimonios y muertes se traspasó a los funcionarios oficiales y se reglamentaron el matrimonio civil y el divorcio.

El ataque frontal contra el poder material de los bienes de la iglesia lo hizo Tomás Cipriano de Mosquera, por decreto del 9 de septiembre de 1861 por el cual se dispuso la desamortización de bienes de manos muertas. Estos eran civiles o eclesiásticos pero los que pertenecían a la Iglesia tenían mayor significación económica. Se calcula, tal vez con un poco de exageración, que al producirse la desamortización la Iglesia poseía la tercera parte de los bienes raíces del país. La medida que tenía por objeto hacer entrar en circulación económica esa enorme masa de bienes dio lugar a la especulación, pues los sectores dominantes que tenían acaparados los bonos de la deuda pública se hicieron adjudicar por ellos, a menor precio inmensas extensiones de terreno, produciendo como resultado un simple cambio de dueño y trocando el latifundio clerical por un latifundio laico. Los comerciantes, generales,



burócratas liberales, fueron los que en mayor medida acudieron a hacerse adjudicar los bienes eclesiásticos consolidando así la unión de los intereses entre el latifundio y el comercio y borrando la posible y momentánea expresión de intereses del liberalismo como simple expresión de comerciantes. Por su parte la oligarquía conservadora, aunque no en forma explícita, y cuidando su imagen a través de testaferros, procedió también a apropiarse de los bienes eclesiásticos, pues transacción tan benéfica borraba todo escrúpulo doctrinario o moral. Es significativo que el programa conservador de 1789 en su punto IX consagrara: "Siendo un hecho irreversible la desamortización, el partido conservador lo reconoce como tal; pero exige el reconocimiento a favor de la Iglesia católica, de sus acreencias injustamente canceladas, y la devolución de los bienes de que ha sido despojada, o una justa y completa indemnización por el valor de los desamortizados". Ya se verá cómo una vez que el conservatismo estuvo en el poder, esa indemnización corrió a cargo del Estado y cómo a los rematantes, herejes o creyentes, se les respetaron sus propiedades "legítimamente adquiridas" conforme a la ley.

El "problema religioso" sirvió como principal bandera divisoria de los partidos en el siglo pasado. Incluso en la guerra de 1876 este asunto se hizo explícito y las tropas conservadoras enarbolaron como estandarte la bandera de los Estados pontificios. En la propaganda política de los partidos se motejaba a los conservadores de ultramontanos y éstos representaban a los liberales como "matacuras", ateos y enemigos de la religión. El pueblo en general era fanático católico y el asunto teórico del debate era promovido por una pequeña elite que sabía convertir la controversia sobre el asunto espiritual en algo más concreto representado en el poder político, burocracia y apropiación de tierras. Debido a la simbiosis entre la Iglesia y el partido conservador, en lucha política los intelectuales liberales ciñeron como divisa el anticlericalismo, lo que no obstaba para que la mayoría de ellos fueran religiosos, e incluso algunos radicales, hasta fervorosos católicos. En general los liberales no adelantaron su ataque contra la Iglesia y sus ministros, en nombre del ateísmo o contra la religión, sino contra la intervención política del clero -porque militaba en el bando contrario-, y a nombre de un cristianismo primitivo, por una Iglesia sin lujos y sin pompa y exaltando el culto privado que hacía superfluos a los ministros eclesiásticos, sus enemigos políticos.

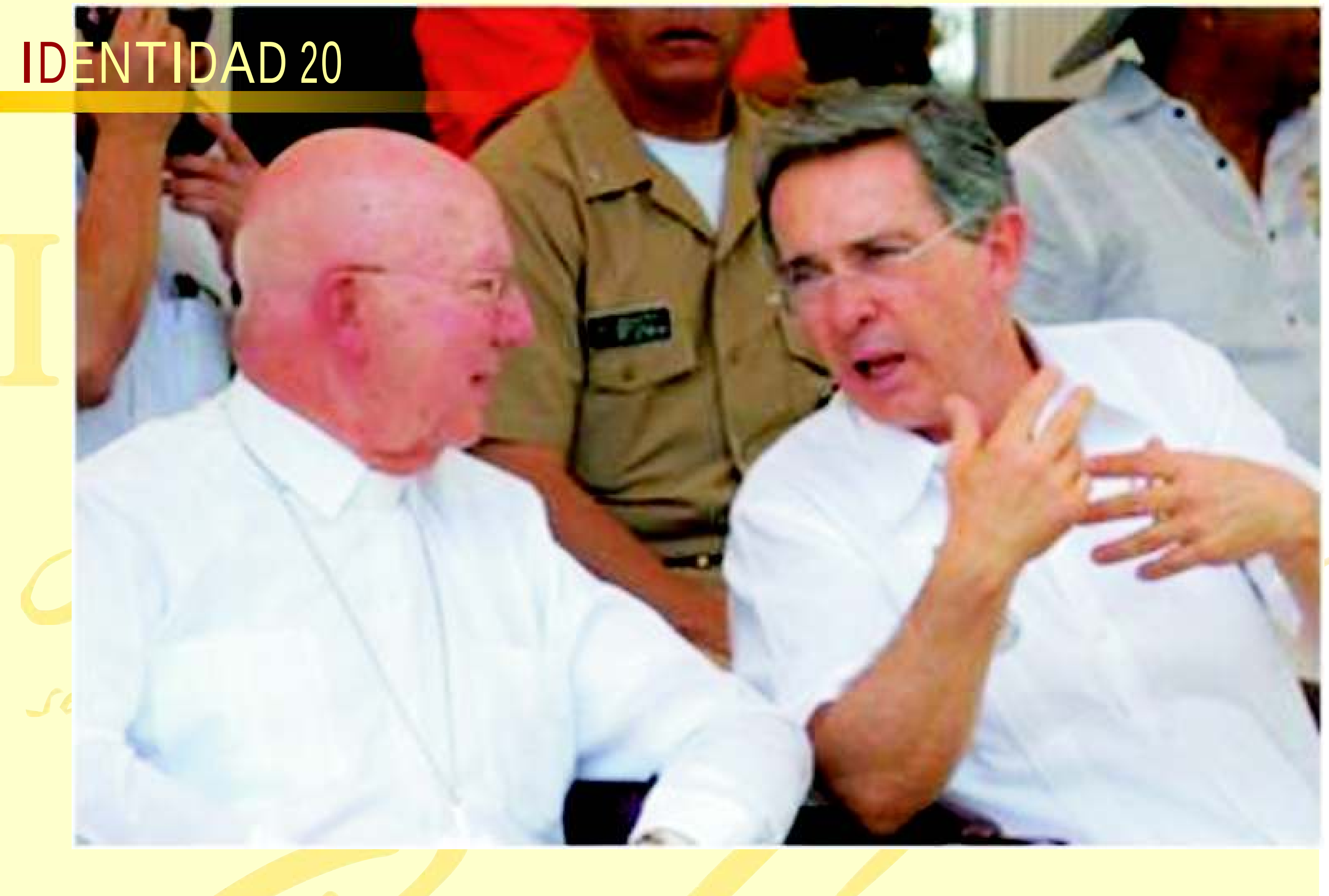
[…] La política de la regeneración se plasmó en un proyecto económico, en un proyecto administrativo que a nombre del orden consolidó la represión, y en la utilización de la ideología y reorganización de los aparatos ideológicos del



Estado, que fueron entregados a la Iglesia Católica para su manipulación".

[…] A la ideología religiosa se le asignó el papel de amalgama para solidificar el proyecto económico y el administrativo de represión. Si la constitución de 1863 se dictó en nombre del pueblo, los constituyentes de 1886 se erigieron en voceros de Dios, "fuente suprema de toda autoridad", en cuyo nombre fue dictado el estatuto constitucional. Núñez era un escéptico religiosos que durante su larga estadía burocrática en Europa había comprendido la función que podía jugar la manipulación ideológica religiosa para la preservación del statu-quo entre las masas. Como hábil político captó también que en el país había dos fuerzas organizadas en las que podía basar su proyecto administrativo de dominación: el ejército y el clero, y en ellos se apoyó. Las relaciones entre la Iglesia y el Estado se regularon por el Concordato de 1887, adicionado en 1891, y a la Iglesia se le otorgó inmenso poder. De nuevo se puso en sus manos el destino civil de las personas y a ella quedó encomendado el registro de nacimientos, matrimonios y muertes. Los cementerios quedaron bajo su control, el divorcio se suprimió y el matrimonio civil se dificultó y se convirtió en elemento de escarnio para quienes lo contrajeran. Se autorizó de nuevo la constitución de órdenes religiosas dentro del territorio nacional y a ellas se confió la educación. Sobre la educación se estableció en el concordato:

"Artículo 12: en las universidades y en los colegios, en las escuelas y demás centros de enseñanza, la educación e instrucción pública se organizará y dirigirá en conformidad con los dogmas y la moral de la Religión Católica. La enseñanza religiosa será obligatoria en tales centros, y se observarán en ellos las prácticas piadosas de la religión católica"



El Artículo 13 después de reglamentar lo relacionado con la educación religiosa en los centros de educación del país, estableció que: "el gobierno impedirá que en el desempeño de asignaturas literarias, científicas, y en general, en todos los ramos de la instrucción, se propaguen ideas contrarias al dogma católico y al respeto y veneración debidos a la Iglesia." Para Salvar la conciencia y preservar la bolsa de quienes –liberales o conservadores-, habían rematado los bienes eclesiásticos, el gobierno asumió la deuda y el Concordato estableció en su artículo 22 la obligación, por parte del Tesoro Nacional, de reconocer a perpetuidad en forma de deuda consolidada el valor de los bienes desamortizados y sus intereses.

A su vez el artículo 29 estableció que "la Santa Sede, a fin de proveer a la pública tranquilidad, declara, por su parte, que las personas que en Colombia, durante las vicisitudes pasadas, hubieran comprado bienes eclesiásticos o desamortizados, o redimido censos del Tesoro Nacional según las disposiciones de las leyes civiles, a la sazón vigentes, no serán molestadas en ningún tiempo ni en manera alguna por la autoridad eclesiástica, gracia que se hace extensiva no solo a los ejecutores de tales actos sino a cuantos en ejercicio de cualesquiera funciones hayan tomado parte en los mismos, de modo que los primeroscompradores o rematadores, lo mismo que sus legítimos sucesores y los que hayan redimido censos, disfrutarán segura y pacíficamente de la propiedad de dichos bienes y de sus emolumentos y productos quedando firme sin embargo que en lo por venir no se repetirán semejantes enajenaciones abusivas".

Una vez en manos de la Iglesia el aparato de educación y arreglados los asuntos económicos de expropiación, bajo la hegemonía doctrinaria y política de la Iglesia el "problema religioso" desapareció y el país quedó adecuado para enfrentar los problemas propios del siglo XX

[…] La oposición más violenta fue la que ejerció el partido conservador en connivencia con la jerarquía Eclesiástica y con grupos fascistas. Vencido el partido conservador en 1930, su jefe Laureano Gómez decretó la "abstención purificadora" y el conservatismo no participó en las elecciones presidenciales de 1934 y 1938. La política de López y la reforma constitucional de 1936, sirvieron como pretexto para atacar al gobierno de socialista y de ateo. A pesar de la prudencia liberal, el partido conservador logró revivir el "problema religioso" y ganarse para su política la

beligerante participación de la jerarquía católica. Con motivo de la reforma constitucional, el 17 de marzo de 1936, el Arzobispo primado de Bogotá y todos los demás obispos del país, nacionales y extranjeros, firmaron una pastoral dirigida al Jefe del Estado. En ella expresaban entre otras cosas, las siguientes:

"…No es que seamos intransigentes con toda reforma de la constitución actual. Dejamos abierto el campo a la discusión sobre la oportunidad de tales o cuales reformas parciales… ¿Qué queda en pie de los derechos de la Iglesia y de las instituciones cristianas que consagra la Constitución vigente? En cambio, sobre esa obra demoledora, ved lo que se pretende erigir como principios que nos gobiernan: la libertad de cultos, en vez de una razonable tolerancia; la libertad de cultos, error doctrinario condenado por la iglesia; la libertad de cultos, en una forma tal, que deja a la Iglesia Católica, la de la totalidad moral de los colombianos, al ras con todas las demás religiones falsas, así sean las más exóticas y extravagantes… En esa forma se cambia la fisonomía de una constitución netamente cristiana para un pueblo cristiano, por la de una Constitución atea… Hacemos constar que nosotros y nuestro Clero no hemos provocado la lucha religiosa sino que hemos procurado mantener la paz de las conciencias aún a costa de grandes sacrificios; *pero si el Congreso insiste en plantearnos el problema religioso, lo afrontaremos decididamente y defenderemos nuestra fe y la fe de nuestro pueblo a costa de toda clase de sacrificios, con la gracia de Dios... Llegado el momento de hacer prevalecer la justicia, ni nosotros, ni nuestro Clero, ni nuestros fieles permaneceremos inermes y pasivos"*. Coincidencialmente, el mismo día de la pastoral, los jefes del conservatismo enviaron una carta pública al presidente en la que hacían las mismas consideraciones del documento de los Obispos.

Se orquestó entonces una campaña que de la violencia verbal pasó a la exaltación de la violencia, a la "acción intrépida" y a la apología del atentado personal. Dentro del contexto mundial, sectores del partido conservador optaron por las formas fascistas e hicieron la apología de Hitler y Mussolini y desde el periódico El Siglo, en nombre de la Hispanidad, Laureano Gómez se declaró partidario de Franco y enemigo de la República Española. Se crearon grupos de choque como el denominado "centro de acción conservadora", el cual declaraba: "Constituimos la vanguardia de las derechas colombianas, moral, económica y políticamente amenazadas por la revolución. Somos católicos, conservadores, nacionalistas y reaccionarios".

Laureano Gómez, caudillo del conservatismo, expresaba pensamientos como éste con motivos del nombramiento de algunos profesores judíos en el ministerio de educación: "Incapaces de deslumbrar o improvisar el aparato de una cultura racionalista, han importado al país elementos Hebreos, repudiados y expulsados del otro lado de los mares, a quienes se ha confiado la obra sacrílega de destruir las convicciones del alma nacional, sustituyéndolas por las vagas convicciones sensibleras y universales con que el judaísmo disfraza a través del orden su espantosa sed de dominio y su odio contra el espíritu cristiano"



[I] Tomado de: TIRADO Mejía, Álvaro. Colombia: siglo y medio de bipartidismo. En: Colombia Hoy. Siglo XXI editores, Colombia, novena edición 1985. Pág. 120 – 124, 127, 129-130, 163-164.

HEROÍNAS DE NUESTRA INDEPENDENCIA:

ENHEBRANDO LA HISTORIA DE LUCHA

"Un pueblo sin memoria y prescindido, no existe"

Por: Marcela Gonzales



La mujer ha jugado significativos roles en cada uno de los procesos socio-políticos y militares en nuestra historia hasta hoy; indígenas, negras, mestizas y criollas, con sus virtudes y sabiduría han ayudado a hacer posibles los históricos cambios sociales a pesar que los diversos períodos han estado marcados por la subordinación y discriminación del conjunto de las mujeres en la sociedad; muchas imponiéndose a los cánones de la alienación social han honrado a sus pueblos conduciendo y participando en acciones de guerra, en la política, discutiendo estrategias y asumiendo consecuencias como la tortura, la cárcel y la muerte.

En Nuestra América la participación de las mujeres en situaciones de guerra o enfrentamientos bélicos en muchos casos estuvo relacionada con el apoyo a familiares, garantizando la logística militar; otras veces haciendo conexiones como emisarias o espías arriesgándose en misiones difíciles, o en la batalla misma como combatientes y en el mando, algunas, por su valentía y arrojo; o dando los cuidados médicos a heridos y enfermos. También como asesoras políticas de patriotas y dirigentes, mientras otras entregaron sus hijos para que se vincularan directamente a las filas de los insurgentes en reemplazo de los combatientes caídos en la confrontación. Otras mujeres han hecho su contribución mediante la recolección y abastecimiento de alimentos, intendencia y de materiales para fabricar armas; sin dejar de reconocer su importante papel en la conservación y elevación de la moral de sus compañeros, también han aportado en tertulias literarias y han contribuido a la elaboración y difusión de políticas y en la organización de las masas. La posición y papel históricos de la mujer indígena y negra en la sociedad han sido determinantes en la resistencia y persistencia de los valores y costumbres de las sociedades originarias.

Desde la invasión española hasta hoy los pueblos de Nuestra América, a lo largo y ancho del continente, han protagonizado cientos de luchas y rebeliones antiesclavistas, anti-coloniales, independistas, anti-oligárquicas y antifascistas y fundamentalmente antiimperialistas; en todas ellas la mujer ha puesto su cuota de sacrificio.

En los años 1539 y 1540 la INDÍGENA GAITANA, de la comunidad Yalcón, conocida también como LA CACICA, en la cordillera central, al occidente de lo que hoy es el departamento del Huila, logró reunir una confederación de todos los pueblos indígenas de la región, más de diez mil guerreros, para enfrentar y arrojar a los españoles de Timaná. Su lucha empezó después de ver quemado vivo a su hijo por Pedro de Añasco, de quien se vengó capturándolo y sacándole los ojos, después de lo cual continuó la lucha logrando - a pesar de las traiciones del cacique MATAMBO-, que los españoles abandonaran la región.

Manuela Beltrán, insurgente de los Comuneros, humilde vendedora callejera que rompió en pedazos la Real Cédula, que imponía impuestos para financiar la guerra contra Inglaterra. Acción de ira acumulada durante siglos, por un pueblo explotado y oprimido sin medida; agobiado por tributos a la Corona, al clero, a los corregidores y encomenderos.

Manuela Sáenz Aizpuru, se relacionó con el movimiento independentista quienes iniciaron la insurrección en 1809 en Quito Ecuador, participó en el proceso que produjo la independencia al Perú en 1821; soldado en el ejército libertador de Simón Bolívar alcanzando los grados militares de teniente y capitán ganados justamente en las batallas (ascendida 200 años después a Generala); su aguerrido carácter, coraje y compromiso con la lucha de liberación la llevó a salvarle la vida al Libertador en dos ocasiones; gracias también al trabajo de inteligencia que ejercía con las mujeres para proteger la salud de las nacientes repúblicas, constantemente amenazadas por las oligarquías que se estaban gestando. Fue secretaria y guardiana de los archivos y correspondencia confidencial de Bolívar. Después de la muerte de Simón Bolívar continúo su actividad revolucionaria. Fue desterrada de la Nueva Granada y luego del Ecuador; en 1835 se instaló en Paita Perú por 21 años. Murió el 23 de noviembre de 1856 de epidemia tropical, en medio de duras condiciones económicas. Olvidada, marginada por las traidoras oligarquías.



María Policarpa Salavarrieta, colombiana de raíces familiares vinculadas a la insurrección de los comuneros, quien aprovechó su habilidad como costurera, para infiltrarse en las familias pudientes de la capital y adelantar labores de inteligencia. Después de su participación en la defensa de la capital posterior a 1810, trabajó junto a otras mujeres para mantener en alto la moral y el espíritu de lucha de los patriotas, colaborando activamente en la elaboración de vestuario para los combatientes e implementos para los aperos de las bestias, así como en el abastecimiento y preparación de comida a las tropas.

Entre tanto en los poblados mujeres campesinas e indígenas proporcionaban albergue e información sobre los movimientos de las tropas realistas, trabajaban por mantener las cosechas durante la guerra; en ocasiones abandonaban sus hogares y arrasaban con todo lo que dejaban atrás con el objetivo de que las fuerzas realistas no pudiesen aprovechar ninguno de sus bienes y no encontraran víveres para aprovisionarse.

La profesión de maestra de escuela de la Pola también le permitió hacer la actividad revolucionaria secreta.

En 1816 fue de gran importancia su labor de inteligencia para los patriotas: desempeñándose como empleada del servicio doméstico llegó a conocer el estado de las tropas españolas y poco a poco hacerse amigos y enterarse de quiénes deseaban huir a los Llanos para unirse a las guerrillas.
La condición de preso de su novio Alejo, le permitió también llevar correos, orientaciones y dineros a los presos haciendo posible un vínculo entre estos y las unidades patriotas en lucha. Descubierta en su actividad conspirativa fue detenida en la noche del 10 de noviembre 1817 y fusilada el 14 del mismo mes, junto con su amado Alejo y otros patriotas.
En el patíbulo, La Pola, como se le conoce, pronunció estas palabras: "¡Pueblo indolente! ¡Cuán distinta sería hoy vuestra suerte si conocierais el precio de la libertad! Pero no es tarde. Ved que, mujer y joven, me sobra valor para sufrir la muerte y mil muertes más. ¡No olvidéis este ejemplo!"

Mercedes Ábrego, trabajó con las guerrillas y con el Ejército Libertador como correo, espía y divulgadora de las ideas revolucionarias. Reconocida por su cultura y laboriosidad, tenía gran habilidad para los trabajos manuales, razón por la cual era muy solicitada para la enseñanza de estas artes y,



especialmente, para la realización de ornamentos religiosos. Desde la iniciación de la guerra de Independencia manifestó su entusiasmo y apoyo a los patriotas. Tuvo un fervoroso aprecio por el Libertador Simón Bolívar, a quien conoció en las campañas militares de Cúcuta, antecesoras de la Campaña Admirable de 1813 y 1814. Su simpatía por la causa patriótica la llevó a colaborar con los ejércitos republicanos que lucharon en el valle de Cúcuta y lugares vecinos contra las tropas españolas. Cuando Bolívar se encontraba organizando los ejércitos para la llamada Campaña Admirable de 1813, le obsequió una casaca bordada en oro y lentejuelas, hecha por ella misma, en señal de la simpatía y admiración que sentía por el Libertador. Ella manifestó con decisión su apoyo a la causa patriótica, y con sus contactos secretos mantenía informadas a las guerrillas libertadoras sobre los movimientos del ejército realista. Precisamente gracias a sus informes secretos, los patriotas obtuvieron triunfos militares de San Faustino y Capacho. Cuando el capitán Bartolomé Lizón ocupó a Cúcuta fue capturada y acusada de conspiradora y de ayudar a las guerrillas patriotas. Fue encarcelada para ser fusilada en presencia de dos de sus hijos el 13 de octubre de 1813. Su sacrificio en defensa de los ideales republicanos influyó en muchas mujeres granadinas, que fueron decisivas para el triunfo de la Libertad.

En el Alto Perú Juana Uzurduy, contribuyó en la independencia con el levantamiento del 25 de mayo de 1810. En la primera insurrección de 1809 -precedida por decenas de levantamientos indígenas cruentamente reprimidos- participó al frente del ejército de Las Amazonas, fuerza armada compuesta por mujeres indígenas, mestizas y criollas que dieron la vida por la liberación en contra del yugo español. Murió en la indigencia, siendo enterrada en una fosa común (ascendida 200 años después a Generala).

Son dignas de recordación también la venezolana Joaquina Sánchez, quien tuvo participación destacada en la conspiración de Gual y España (1796) a favor de los esclavos y esclavas indígenas y negras de las haciendas en rebelión; la cubana Adela Azcuy, quien combatió en las fuerzas comandadas por Antonio Maceo desde la larga contienda de los Diez Años (1868-1878) hasta la Guerra de Independencia (1895-1898), alcanzando el grado de Capitana; Antonia Santos, guerrillera del Ejército Libertador; y muchas otras menos conocidas o anónimas pero que contribuyeron en gran medida a expulsar de nuestro suelo a la Corona española. No ha sido inferior la continuación de la lucha de las mujeres hasta lo corrido del siglo XXI. María Cano, defensora de los derechos de los desposeídos, ejemplo de compromiso revolucionario como militante comunista, en la formación política y de promoción de la lectura entre la clase proletaria. Destacada activista política y gran oradora. Tuvo dotes de poetisa y periodista. Obrera de la Imprenta Departamental de Medellín. Inició su activismo político en las minas de Segovia y Remedios (Antioquia) en 1925, defendiendo los intereses de los obreros. A raíz de ello fue nombrada Vicepresidenta del III Congreso Obrero, en el cual se fundó el Partido Socialista Revolucionario en Bogotá, 1926. Ese congreso le otorgó el título de Flor del Trabajo. Muchas otras veces estuvo encarcelada, entre ellas, a raíz de la acusación que el gobierno de Miguel Abadía Méndez le hizo de haber participado en la huelga de las bananeras en 1928. Sobresalió también por sus pronunciamientos a favor de la liberación femenina. Nació en Medellín (Antioquia) el 12 de agosto de 1887y murió sin ningún privilegio el 26 de Abril de 1967.

No pueden dejarse de lado las mujeres que se han destacado en la lucha por la justicia social en la historia reciente de Colombia: Georgina Ortiz, de la resistencia campesina en el Tolima, víctima durante los combates iniciales en Marquetalia; Myriam Narváez y Judith Grisales, firmantes del Programa Agrario de la guerrilla de las FARC en 1964. María Eugenia Castañeda destacada dirigente de la UP en el Ariari Meta, comandante insurgente fariana capturada, torturada y desaparecida por el ejército

colombiano en 1985; Mariana Páez miembro de la mesa temática en las conversaciones de Las FARC-EP con el gobierno del presidente (conservador) Andrés Pastrana Arango (1999-2002), asesinada por el ejército colombiano recientemente en Cundinamarca (2010). En fin, miles y miles de mujeres que han bañado con su sangre el suelo colombiano y de nuestro continente; perseguidas por sus inquebrantables posturas políticas y militares y degradadas moralmente ante la historia oficial, invisibilizadas en su ser revolucionarias, pretendiendo con ello ocultar su vida de entrega y compromiso con la causa popular. Y que sólo se hará justicia en la historia, cuando por fin se pase del anonimato al reconocimiento de su importante papel en donde la mujer y todos los desposeídos sean reconocida/os como sujetos sustanciales de la humanidad. El futuro de Colombia y de Nuestra América no puede ser de invasión imperialista y de opresión de las oligarquías nacionales, que solo representan miseria e injusticia y desgracias para los pueblos del continente.

Sea la conmemoración del Bicentenario un momento oportuno y justo para avanzar en el rescate, apropiación y afianzamiento del pensamiento y ejemplo de las y los titanes de las luchas, y avanzar en la Unidad del Pueblo colombiano y de Nuestra América hasta conquistar la verdadera Independencia bajo los principios de Igualdad, Justicia Social, Unidad Latinoamericana y de Soberanía nacional contra la Invasión Imperial de Norte América; a fin de edificar "LA PATRIA GRANDE Y EL SOCIALISMO".

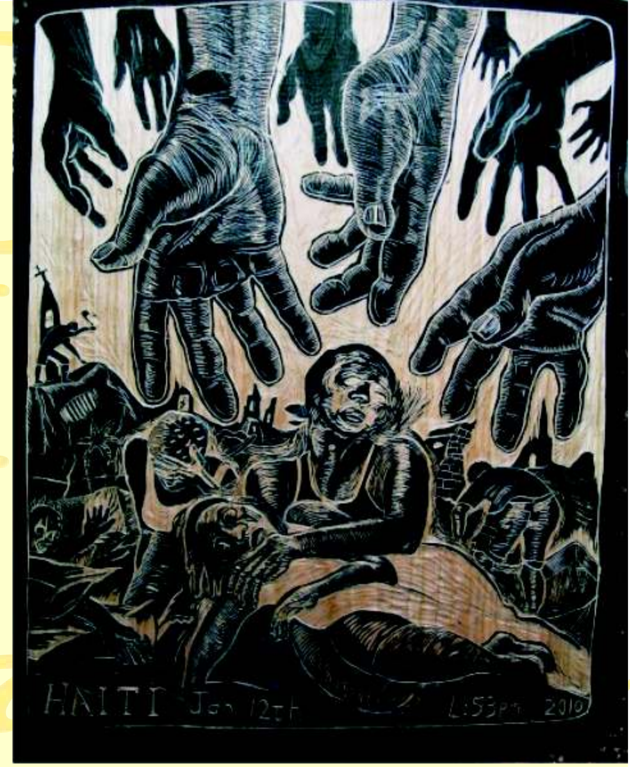
"Divididos seremos esclavos, unidos venceremos, hagamos un esfuerzo de patriotismo, depongamos resentimientos particulares y concluyamos nuestra labor con HONOR"

José de San Martín

Documentos y textos consultados

- CAROSIO, Alba. Lecturas Bicentenarias: Las mujeres en el proceso independentista; Centro de Estudios de la Mujer-Venezuela. En: ABP Noticias, julio 13 de 2010.
- ENGLER, Verónica. La gesta olvidada. Periodísticas 25 de mayo de 2007.
- GAITANA: Compendio histórico del descubrimiento y colonización de la Nueva Granada. Librería Colombiana, Bogotá. Biblioteca Virtual del Banco de la República, 2004.
- Policarpa Salavarrieta. "Biografías y vidas" (documento bajado de internet).
- Manuela Sáenz: caballereza del Sol, 210 años de su natalicio. 2007 (video).
- MARIATEGUI, Carlos. El problema femenino y el marxismo.
- MARÍN, Olga Lucia (FARC –EP). Mujer y revolución.
- MIGUENS, Silvia. La Gloria eres Tú.
- OCAMPO, López Javier. (Mercedes Abrego) Miniatura de Manuel José Paredes, 1975 Biblioteca Luis Angel Arango
- EL PRETIL, Expresión critica del pensamiento santiaguino, Marzo 2010.
- RADIO CAFE STEREO, María Cano, la obrera, 29 ABRIL 2010.





Por Siervo sin tierra

QUINIENTOS DIEZ Y OCHO AÑOS DE DESPOJO E INEQUIDAD PARA LAS COMUNIDADES RURALES

España y Portugal crearon los primeros grandes imperios de ultramar. España fue el más importante a partir del siglo XVI y sus posesiones coloniales perduraron hasta comienzos del siglo XIX. Durante este periodo, el poder monárquico español desempeñó un papel clave en la configuración de las estructuras socio-económicas, políticas, institucionales y culturales de Hispanoamérica.

LA TENENCIA DE LA TIERRA EN NUEVA GRANADA DURANTE LOS SIGLOS XVI, XVII Y XVIII

La corona española consideró suyos los territorios hispanoamericanos, los cuales concedía a conquistadores y colonos por medio de una gracia o merced real. Las normas jurídicas que rigieron la tenencia de la tierra durante la colonia en Nueva Granada y en todo Hispanoamérica sufrieron algunos cambios durante la época colonial. Su evolución puede dividirse en tres periodos.

PRIMER PERIODO: CAPITULACIONES Y MERCEDES REALES (SIGLO XVI)

Al comienzo de la dominación española, la tierra no fue tan importante para los recién llegados, como lo fue la explotación de la mano de obra indígena mediante el sistema de encomiendas. El valor de la tierra era muy bajo si no se contaba con mano de obra para cultivarla. Durante este periodo, la colonización hispánica se caracterizó por la formación de villas pequeñas, muy distantes entre sí, que no superaban los 500 habitantes. En el área urbana se repartían solares para la construcción de viviendas, cuya ubicación dependía de la condición social de los beneficiarios.

Los contornos de la villa eran comunales, incluyendo los montes para el suministro de leña y las fuentes de agua. El cabildo de la villa vendía las tierras baldías ubicadas alrededor y asignaba zonas especiales para los indígenas encomendados. Entre 1493 y 1591 la tierra se adquiría a través de cédulas y mercedes reales. Las cédulas eran contratos entre la corona y un conquistador, según las cuales este era recompensado con grandes extensiones de tierra, adquiría poder sobre las mina, podía distribuir las tierras conquistadas entre sus compañeros de expedición y repartir encomienda a los indígenas de la región. La propiedad de la tierra se adquiría después de residir en ella durante 5 años. Aunque en muchas capitulaciones se hizo constar que los “repartimientos” no debían efectuarse si perjudicaban a los indígenas, esta norma no se cumplía.

.

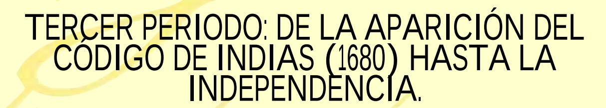
Las mercedes reales eran cédulas por medio de las cuales el rey otorgaba tierra a los españoles que venían a Hispanoamérica. Estas mercedes eran ordinarias cuando se otorgaban a cualquier colono español, y extraordinarias cuando se daban a un personaje importante. Las mercedes reales eran concedidas a perpetuidad y su carácter era gratuito.

SEGUNDO PERIODO: AUMENTO DE PROPIETARIOS DE TIERRA Y CREACIÓN DE RESGUARDOS Y EJIDOS (SIGLO XVII)

Inicialmente, la corona no pensó en percibir rendimientos económicos de las adjudicaciones territoriales, otorgadas como premio a quienes hicieron posible la colonización. Sin embargo, a medida que ésta avanzaba, fue necesario revisar el sistema. En 1591, una cédula real estableció que las tierras baldías o realengas, debían adjudicarse mediante pública subasta, pero a bajo precio, con el fin de atraer colonos. En ese año se sometieron a revisión fiscal todos los títulos de dominios privados expedidos.

Las capitulaciones y "repartimientos" de tierra, al igual que las mercedes ordinarias, continuaron vigentes, pero como casos excepcionales. La corona dio más importancia a la subastas de baldíos, pues producía enormes ingresos a la hacienda pública. También autorizó la concesión de tierras comunales –o resguardos – a grupos indígenas y creó los ejidos, o extensiones que pertenecían a las municipalidades, que podían utilizar todos los vecinos del poblado para extraer leña y llevar a pastar el ganado. El cabildo administraba esas tierras.





TERCER PERIODO: DE LA APARICIÓN DEL CÓDIGO DE INDIAS (1680) HASTA LA INDEPENDENCIA.

En 1680 se recopilaron todas las normas jurídicas para las colonias hispano americanas en el código de Indias, que reglamentó la propiedad de la tierra en América. Este código reconoció la posesión de todo título legítimo y permitió formalizar la propiedad de las tierras sin título legal, mediante el pago al fisco de una suma o composición. Esta última disposición existía desde 1631. También autorizó el remate de las tierras que se habían adjudicado legalmente y aun no estaban explotadas. En su mayoría, personas con poder económico compraron estas tierras, lo que inició el fenómeno de concentración de la tierra en pocas manos y originó los latifundios.

LA INDEPENDENCIA.

Esta situación empezó a cambiar en plena campaña libertadora en tanto que a cada triunfo del ejército de Bolívar le sobrevenían la libertad de los esclavos, aplicada por el decreto del 6 de julio de 1816, la devolución de las tierras de resguardos para los indígenas y la repartición de las tierras confiscadas a los españoles o criollos que mantenían su colaboración con la corona.

Estas acciones de hecho producidas por la voluntad del libertador de que la independencia beneficiara a todos los criollos que participaban de la gesta libertadora se convirtió en decreto de estado mediante el decreto de mayo de 1820 expedido por el libertador SIMÓN BOLÍVAR en Villa del Rosario de Cúcuta . Por medio del cual se reconocía el derecho de los indígenas sobre las tierras de resguardo, se abolía la esclavitud y se repartían las tierras confiscadas a los realistas entre todo el ejército patriota. Fueron las ambiciones personales de Francisco de Paula Santander, José Antonio Páez, Juan José Flores, José María Ovando y los demás generales hacendados y esclavistas, que vieron en el decreto del Libertador un peligro para sus aspiraciones de poder, iniciando desde ese momento una conspiración contra Bolívar y sus planteamientos políticos.

La traición de los generales esclavistas y hacendados no solo llevó a la tumba al Libertador y acabó con la posibilidad de La Gran Colombia, sino que fortaleció el control sobre la tenencia de la tierra, mediante la expropiación, la violencia y el engaño.

LA REPÚBLICA Y EL SIGLO XX.

Los gobiernos de La República no han estado interesados en resolver el problema de la tenencia de la tierra. Las distintas disposiciones que se dieron en la segunda mitad del siglo XIX aunque en algunos momentos reconocieron la existencia de los resguardos, en otros los desconocían según las conveniencias políticas del momento. El 21 de mayo 1851, más por razones económicas que humanistas o políticas, se decretó la libertad de los esclavos sin reconocerles ni entregarles porción de tierra alguna para que se procuraran su manutención, prolongando por esta vía la esclavitud de la etnia negra en Colombia hasta nuestros días.

El siglo Veinte trajo consigo el dominio por treinta años del partido conservador, representante de los intereses del latifundismo. Durante este periodo fue imposible hablar de reforma agraria, aunque las organizaciones campesinas surgidas en 1907 en el alto Sinú y el alto San Jorge, en el departamento de Córdoba, la venían realizando de hecho en muchos lugares; también el resurgimiento de las luchas indígenas lideradas por MANUEL QUINTÍN LAME, EUTIQUIO TIMOTÉ Y JOSÉ GONZALO SÁNCHEZ había logrado devolver la tierra a los pueblos indígenas y se daba inicio a una nueva etapa de la lucha por la tierra, liderada ahora por organizaciones de indígenas y campesinos en contra de los latifundistas y el estado represor que los representaba.

Desde 1936 (ley 200) hasta la ley 11-52 de 2007- Estatuto de Desarrollo Rural declarado inconstitucional por la corte-, se expidieron 11 leyes en un periodo de setenta años, ninguna con el objetivo de resolver el problema agrario nacional, por el contrario, y según las coyunturas políticas, unas planteaban paliativos sin tocar de fondo las causas del problema, y otras como la ley 100 de 1944, y la 11-52 de 2007 se expidieron con la clara intención de atacar lo que las organizaciones campesinas e indígenas lograban mediante las acciones legales o de hecho.

Hoy la política del Estado busca la desaparición del campesinado como actor económico, social y político; las medidas que prohíben la producción artesanal de la panela, de la leche cruda, de las semillas nativas, las leyes contra las semillas no certificadas, los carimaguas y los agro ingreso seguro, son prueba irrefutable de lo que afirmamos.

Los decretos del Libertador sobre libertad para los hombres y mujeres de la etnia negra, sobre la devolución de las tierras de resguardo a los indígenas, la entrega de tierras a campesinos a través de decretos expedidos desde el Congreso de Angostura, Villa del Rosario de Cúcuta y el Cuzco en 1824, fueron enterrados por quienes traicionaron la causa de Bolívar y Sucre. Estos decretos hay que desenterrarlos, hay que recuperarlos de los falsos patriotas e historiadores; es la hora de llevarlos a la práctica, es el momento de la segunda, real y definitiva independencia.



SusoDICHOS

“Más vale ser vencido diciendo la verdad, que triunfar por la mentira”
Mahatma Gandhi

“La verdad duele, porque mata en nosotros la mentira en que vivimos”
Gonzalo Arango

“El que tiene la verdad en el corazón no debe temer jamás que a su lengua le falte fuerza
de persuasión”
John Ruskin

“La verdad padece, pero no perece”
Santa Teresa de Ávila

“La verdad no está de parte de quien grita más”
Rabindranath Tagore

“La verdad espera, sólo la mentira tiene prisa”
Alejandro Vlahuta

IDENTIDAD



Un homenaje a ese hombre que nunca dejó de ser niño y que tras un barco de papel, un caballito de mar, algunas notas musicales hechas; teatro, cuento infantil y guión de cine; recreó la infancia colombiana esbozando al mismo tiempo, héroes mestizos que con alegría y transparencia nos permitieron soñar y forjarnos como hombres y mujeres de esta nueva sociedad.

Melografía

Sus manos caían con la energía de un herrero amoroso, reptaban sobre las teclas sobando el espinazo de la melodía revolucionaria. Cuando los policías y los detectives irrumpieron con el alarido de sus armas, el pianista no interrumpió su trabajo y siguió tocando hasta que uno de los tiras disparó su ametralladora contra el piano. En el carro policial, atado y sangrante, el músico pensó en su piano y lo recordó como un querido elefante con los sonoros intestinos al aire. Sonrió con la comparación, con la imagen del gordo amigo de madera y metal, apandillado con él, en tantos sudores de músicas.

El cable verde estalló de pronto en una bombilla saraviada por la cagarruta de las moscas, y el militar, oculto en un rincón del calabozo, hizo una señal a un hombre gordo, quien sonrió y mostró desde lo oscuro, el brillo de sus colmillos de oro. Avanzó y con una barra de hierro destrozó las manos del pianista. Cuando lo empujaron fuera del cuarto de torturas y le dijeron que podía irse para que sirviera de escarmiento a todos los que se dedicaban a la subversión, el músico metió dolorosamente sus manos destrozadas en los bolsillos de su chaqueta, miró a la cara a los verdugos y avanzó silbando por el largo y desolado corredor.

Jairo Aníbal Niño
Moniquirá (Boyacá)
1941 - 2010

Puro pueblo: cuentos / Jairo Aníbal Niño





Manuela Beltrán efigie en sello de correo

Manuela Beltrán

Prócer Latinoamericano

Esta valiente mujer ha sido insignia de lucha, aunque su vida permanece en el anonimato, sus acciones incendiarias de la rebelión de los comuneros la llevaron a escribir una página de la historia de las luchas emancipadoras en nuestra gran patria, llamándola "Heroína del Pueblo".

María Manuela Beltrán Archila nació en La villa del Socorro, del actual departamento de Santander, el 13 de Marzo de 1724. El 16 de marzo de 1781, en un día de mercado en la plaza del Socorro, 57 años después, esta vendedora rodeada de hombres y mujeres enardecidas con coraje arrancó el edicto (Cédula Real de San Idelfonso) donde se divulgaban los nuevos impuestos que debían pagar los habitantes de las colonias, por producción y consumo de tabaco y aguardiente, y por el ingreso y la salida de bienes comerciales. Estos impuestos hacían parte de las "Reformas Borbónicas" que la corona implementaba para superar la crisis que atravesaba en su dominación colonial, las cuales, además de los impuestos, expropiaban o recortaban las tierras comunales y trasladaban las comunidades indígenas. Estas reformas generaron un ambiente de inconformidad que llevaron en medio de la plaza pública, frente a la casa del alcalde, a hacer una manifestación cuyo detonante fueron las acciones heroicas de Manuela enfrentándose a la autoridad española, al desgarrar el edicto.

Las consecuencias de sus actos fueron más allá de la suspensión del pago de los impuestos ese mismo día, pues logró generalizar por todo el país la rebeldía pronto transformada en un verdadero levantamiento popular que conocemos como el Movimiento de los Comuneros, liderado por la templada heroína, junto a José Antonio Galán "el Caudillo del Pueblo Campesino". Esta rebelión se caracterizó no sólo por el alzamiento contra las autoridades españolas en la Nueva Granada, destruyendo sus símbolos y negándose a acatar el nuevo recaudo de impuestos, sino que también buscaba la liberación de esclavos y la recuperación de tierras para campesinos.

En este alzamiento valientes mujeres como Manuela Beltrán y otras heroninas de la patria jugaron un papel importante, participaron como guerreras luchando al lado de los hombres en el frente de la insurrección o contribuyendo hábilmente en otras tareas importantes como la consecución de alimentos y armas, curación de enfermos, entre otras labores. Aunque el levantamiento comunero fue prontamente sofocado a causa de la traición de algunos comerciantes, su germen de rebeldía continuaría hasta hallar eco en las gestas emancipadoras del Libertador Simón Bolívar.

1920-1992

Alejandro Obregón



Muchos de los trabajos de Obregón se caracterizaron por contener una fuerte crítica política y social. Los nuevos pintores y escultores de esa época estaban más comprometidos con los temas culturales y ambientales que con los eventos políticos. Los contemporáneos de Obregón se dedicaron a realizar una revolución de índole estética o formal, más que política.

Pero en el caso de este artista, mientras trabajaba en una revolución estética, la combinaba con la realidad del momento. Este es el caso de los trabajos "El estudiante muerto" (1957) y "Luto por un estudiante" (1957), que aluden a los hechos ocurridos en el gobierno del general Gustavo Rojas Pinilla.



"Velorio, estudiante muerto 1956"

"La Violencia" 1962.

